

# ARGENSOLA

REVISTA DEL INSTITUTO DE  
ESTUDIOS OSCENSES



N.º 43

HUESCA  
MCMLX

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

# ARGENSOLA

REVISTA DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS OSCENSES

(Servicio de Cultura de la Excma. Diputación Provincial de Huesca)



## CONSEJO DE REDACCION

*Director:* Miguel Dolç.  
*Secretario* Federico Balaguer.  
*Administrador:* Santiago Broto.  
*Redactor jefe:* Antonio Durán.

*Colaboran en este número:* Virgilio Valenzuela.—Salvador María de Ayerbe.  
María Dolores Cabré.—Antonio Baso.—Antonio Cajal.—Félix Ferrer  
Gimeno.—José María Lacambra Bernad.—Esther Lóriz Casa-  
nova.—Servando Marina Sáez.—José María Pérez Martín.  
Rodrigo Pita Mercé.—Antonio Ubieto Arteta.



ARGENSOLA se publica en cuadernos trimestrales, formando un volumen anual de unas 400 páginas.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION:

ESPAÑA.—Suscripción anual, 60 ptas.; número suelto, 16 ptas.; número retrasado, 24 ptas.  
EXTRANJERO.—Suscripción anual: Portugal, Hispanoamérica y Filipinas, 70 ptas.; otros países, 72 ptas.

*Redacción, Administración y Distribución:* Avenida Generalísimo, 16 - Teléfono 1190

H U E S C A

# ARGENSOLA

REVISTA DEL INSTITUTO DE  
ESTUDIOS OSCENSES



N.º 43

# S U M A R I O

ESTUDIOS:	Páginas
Otros nombres antiguos en la toponimia de Lérida y Huesca, por <i>Rodrigo Pita Mercé</i> .....	185
La estrella de Sertorio. Monedas oscenses de mi colección, con un as de «Bolscan» posiblemente inédito, por <i>José María Lacambra Bernad</i> .....	213
COMENTARIOS:	
Aragón, en la pintura de Beulas, por <i>Félix Ferrer Gimeno</i> .....	225
¿Versos del siglo xv?, por <i>Antonio Ubieto Arteta</i> .....	233
Nuestra Señora de Badaín, por <i>Servando Marina Sáez</i> .....	235
Doña Amuña: un amor juvenil de Ramiro I de Aragón, por <i>Federico Balaguer</i> .....	239
ACTITUDES:	
Entre la vida y el sueño, por <i>José María Pérez Martín</i> .....	245
Conques, por <i>Esther Lóriz Casanova</i> .....	253
INFORMACIÓN CULTURAL:	
Dos importantes certámenes de arte: I Exposición de Artistas Hispano-Franceses y Exhibición de las últimas obras de Beulas realizadas en Torla, por <i>Félix Ferrer Gimeno</i> .....	255
Homenajes a María Dolores Cabré, por <i>Antonio Cajal</i> .....	257
Sebastián Martín-Retortillo, consejero numerario del Instituto de Estudios Oscenses, por <i>Federico Balaguer</i> .....	259
El Rolde de la cofradía de Santa Lucía de Xara, por <i>Federico Balaguer</i>	260
Félix Ferrer, premiado, por <i>Federico Balaguer</i> .....	260
BIBLIOGRAFÍA:	
Libros:	
BATLLORI, MIQUEL, S. I.: Balmes i Casanovas, por <i>Miguel Dolç</i> .....	261
Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts, por <i>Federico Balaguer</i> .....	261

	Páginas
CANYAMERES, FERRAN: Quan els sentits s'afinen, por <i>Miguel Dolç</i> .....	262
TORRENTE, JOSÉ VICENTE: Tierra caliente, por <i>A. B.</i> .....	262
UBIETO ARTETA ANTONIO: Cartulario de Albelda, por <i>A. Durán</i> .....	263
VALENZUELA FOVED, VIRGILIO: Pregón de Semana Santa, por <i>Santiago Broto</i> .....	263
 Artículos:	
UBIETO ARTETA, ANTONIO: La dinastía Jimena, por <i>Federico Balaguer</i> .....	264

Dibujos de *F. Zueras* y *J. Beulas*

Los estudios y comentarios que se ofrezcan para ser publicados en ARGENSOLA deberán ser originales, de carácter estrictamente científico o literario, e inspirados —aunque no de un modo exclusivo— en temas altoaragoneses. La Redacción se reserva la libertad de modificar, en ciertos aspectos accesorios, si le pareciera conveniente, los trabajos presentados. Cada autor asume la responsabilidad intelectual de las ideas y afirmaciones contenidas en sus escritos.



## OTROS NOMBRES ANTIGUOS EN LA TOPONIMIA DE LERIDA Y HUESCA

Por RODRIGO PITA MERCÉ

**E**N ARGENSOLA, número 31, correspondiente al III trimestre de 1957, publicábamos nuestro trabajo *Los nombres de «possessores» premusulmanes en la toponimia del país ilergete*, en el que dábamos una primera lista de topónimos actuales derivados de antropónimos, situados todos ellos en el antiguo solar ilergete, es decir las actuales provincias de Lérida y Huesca. Eran todos ellos términos derivados de nombres latinos, celtas o pirenaicos, de época visigótica o aún anteriores y que recordaban siempre a un antiguo *possessor* del fundo, cuyo nombre personal había dado la denominación al fundo y después al lugar, pueblo o comarca, durante siglos.

En este trabajo presentamos otra nueva lista, más ampliada, de términos de idéntico origen. El ámbito territorial de ambos trabajos es en realidad el mismo, si bien en este último hemos recogido una mayor densidad de nombres de valles pirenaicos que de la tierra llana.

Siempre hemos dedicado especial atención personal a todos los aspectos de la antigüedad del antiguo espacio ilergete, las actuales provincias de Lérida y Huesca. Hemos estudiado su arqueología, su etnología, las fuentes clásicas, todos aquellos elementos que nos pueden dar alguna luz o indicio sobre la antigüedad del país. Y hemos encontrado un substrato toponímico en el país, anterior a la irrupción musulmana, que nos permite conocer un sistema de toponimia derivada de nombres personales, dando nombre a cada terrazgo, a cada fundo, a cada señorío, a cada villa. Estos nombres son antiquísimos, unos de origen indoeuro-

peo, otros pirenaicos y otros latinos; nos dan idea del sistema de denominación del país en el Bajo Imperio y en época visigótica, nos dan idea de cómo se llamaban los habitantes del país quince siglos atrás, nos dan idea de su régimen social, de su economía agrícola, de las reminiscencias de otros nombres anteriores, de vestigios etnológicos arcaicos; nos dan un antecedente de historia local y particularísima a cada lugar, pueblo y castillo del país. Ha sido una nueva fuente, más amplia que todos los textos clásicos, más local, más particular y digna del mayor estudio y atención. Esta fuente nos dará más ideas y conocimientos sobre la antigüedad remota del país, que todos los textos clásicos, que todos los escasos conocimientos arqueológicos que ahora tenemos. La toponimia es la fuente basada en la tradición oral y popular, pasa el nombre de un lugar de generación a generación, se eterniza y se transforma en una tradición remota y perenne, siempre viviente sobre la tierra. Y si combinamos la toponimia de origen antiguo con los datos procedentes de lápidas, de fuentes clásicas, de fuentes históricas, de excavaciones, etc., llegamos a tener un colosal conjunto de datos particulares sobre cada lugar del país que permiten, una vez debidamente valorados, sistematizados y combinados, escribir toda una historia nueva, muy larga y asombrosamente detallada sobre la antigüedad del territorio que estudiamos.

Hace algunos años, apareció nuestro primer trabajo de conjunto que publicábamos en Lérida, llamado *Los ilergetes*, en el que estudiábamos por primera vez al pueblo ilergete, su país de Lérida y Huesca en la antigüedad, en todos sus aspectos y como obra de conjunto. Escribí aquella obra en ratos libres mientras cumplía mi servicio militar. Ahora la encuentro cargada de defectos, incompleta y susceptible de ser ampliamente mejorada y extendida. Entonces la escribí sólo con el irresponsable y audaz entusiasmo de un joven que gustaba de conocer la antigüedad de su tierra, sin más preparación que la de un completo autodidacta. En estos últimos diez años que han pasado desde la aparición de aquella primera obra, hemos publicado infinidad de trabajos sobre los diversos aspectos del mismo tema, referentes todos a la tierra ilergete en sus años y siglos remotos. Con todos podíamos reunir un volumen veinte o treinta veces más extenso que la primera publicación en aquel librito. Hemos ampliado extensamente el conocimiento de la antigüedad, estudiando los trescientos yacimientos del valle del Segre que con nuestra labor de equipo habíamos localizado, hemos estudiado los indicios etnológicos del país y los pueblos

que lo habitaron y ahora completamos la lista de topónimos procedentes de nombres antiguos en este país, como nueva y última fuente aportada al cúmulo de conocimientos que a lo largo de diez años de labor de aficionado hemos reunido y que han logrado multiplicar el acervo de conocimientos que teníamos sobre la remota antigüedad de esta tierra en que vivimos.

Nada nuevo hemos de añadir sobre el origen y sistema de los antropónimos en el aspecto general que no hayamos dicho en los preliminares de la primera parte de este trabajo, a todas cuyas generalidades, fuentes y bibliografías nos remitimos.

ACÍN.—Municipio de la provincia de Huesca. Procede del antropónimo latino *Asinius*.

AGUINALÚ.—Municipio de la provincia de Huesca. Podría proceder de un antropónimo latino en *Aquinalius*, forma hipotética.

AGULLO.—Lugar del valle de Ager, en la provincia de Lérida. Puede proceder del antropónimo latino *Acullus*.

ALAÓN.—Monasterio de Ribagorza, en Sopeira. Procede del antropónimo latino *Alaunus*, que a su vez puede derivarse del gentilicio *alani*, nombre de un pueblo eslavo invasor en el siglo v.

ALÍNS.—Municipio en el valle de Cardós y en Ribagorza. Puede proceder de un derivativo del antropónimo céltico *Allus* en la forma romanizada *Allinius*.

ALONDO.—Lugar del alto Pallars. Puede proceder de un derivativo del cognomen *Allus* en *Allundus*.

ALLUÉ.—Procede este topónimo de la provincia de Huesca, de *Allus*, nombre céltico, ya recogido por Rohlf.

AMARGOS.—Bosque en Espluga de Serra, del Pallars. Puede proceder del antropónimo latino *Amaricus*.

AMORÓS.—Lugar en Freixanet, municipio de la provincia de Lérida. Puede proceder del antropónimo latino *Amarus*.

ANAS.—Lugar del municipio de Estahón, en el alto Pallars. Puede proceder del antropónimo latino *Annius*.

ANCHS.—Municipio de la provincia de Lérida. Puede proceder del antropónimo céltico en *Ancus*, frecuente en Galicia.

ANEQ.—Valle de la provincia de Lérida, en el alto Pallars. Puede proceder del antropónimo latino *Anneus* <sup>1</sup>.

ANIÉS.—Municipio de la provincia de Huesca. Puede proceder del antropónimo latino *Annius*.

APIÉS.—Municipio de la provincia de Huesca. Puede proceder del antropónimo latino *Appius*.

ARAHÓS.—Lugar en el valle de Cardós, de la provincia de Lérida. Procede del antropónimo latino *Aravus*, derivado a su vez posiblemente del nombre tribal *aravi*, pueblo de la Lusitania, o de *aravisci*, pueblo ilirio de la Panonia. En el siglo ix la forma documental era *Aravo*, según consta en el acta de consagración de la catedral de Urgel.

ARANSIS.—Lugar en el Pallars. Podía proceder de un hipotético antropónimo en *Aranisius*, a su vez derivado del tribal *arenosios* que cita Polibio entre los pueblos pirenaicos que se opusieron al paso de Aníbal por los Pirineos, cuya latinización da *aranenses*, forma que aparece en la denominación romana del valle de Arán o *pagus Aranensis*.

ARASÁN.—Lugar del municipio de Bisaurri, en la provincia de Huesca. Puede derivarse asimismo del tribal *aranensis* por medio de un antropónimo *Aransanus*, según el sistema de derivación latino.

ARBUÉS.—Topónimo de la provincia de Huesca. Puede derivarse del antropónimo latino *Arvus*.

ARCALIS.—Lugar en el Pallars, cerca de Guerri de la Sal. Creemos que puede proceder de un antropónimo derivado de la forma *Aracus* pirenaica que recoge Rohlf's y que puede ser un *Aracallus*.

ARCUSA.—Municipio de la provincia de Huesca. Procede seguramente de un antropónimo en *Aracus*, con la terminación en *usa* de tipo ilirizante.

ARDÉN.—Lugar citado en el Pallars en el amillaramiento del año 1359 bajo la forma *Darden*. Procede de una forma en *Ardenus*, derivativo latinizado de un nombre celta típico.

ARDUÍ.—Lugar en el alto Pallars. Puede proceder de un antropónimo en *Artius* o *Ardius*, del mismo sistema de derivación que el precedente.

1. Existen referencias documentales, a partir del siglo viii, de *valle Anabiense* o *pago Anabiense*. Por otra parte, Claudio Ptolomeo cita un *Anabis* entre las ciudades lacetanas en el siglo i de esta era. No hay que descartar la posibilidad de *Anabis* como antecedente de la forma actual *Aneo*.

ARGAVIESO.—Municipio de la provincia de Huesca. Creemos que puede provenir de un antropónimo derivado de *Aracus*, nombre frecuente en el sistema de la toponimia pirenaica <sup>2</sup>.

ARGONE.—Lugar en el valle del Esera. Puede proceder de un antropónimo en *Araconus*, a su vez derivativo de *Aracus*. No obstante, este topónimo tiene repeticiones en Francia y nos hace pensar en un antecedente céltico <sup>3</sup>.

ARGUIS.—Municipio de la provincia de Huesca. También creemos que tiene origen en la forma *Aracus* ya referida <sup>4</sup>.

ARINZUE.—Lugar en Tella, provincia de Huesca. Creemos que puede proceder del antropónimo *Aranssus* o *Aranssanus*, antes referidos.

ARNUY.—Lugar en el alto Pallars. Creemos que procede de un antropónimo en *Aranus* o en *Arenus*, derivado del nombre tribal de los *arenosios* y que se debe postular para este supuesto y para el de Arén.

ARTASO.—Lugar del municipio de Latre, en la provincia de Huesca. Creemos que tiene por base una forma en *Ardassus*, derivativa por el sistema latino de derivación, de un *Ardus* céltico. Las desinencias en *assus* y *ossus* son típicas de la Aquitania y creemos que son de origen ilirio, muy remoto y muy corriente en lo céltico del Pirineo.

ARUÉS.—Lugar del municipio de Perarrúa, en el Esera. Podemos postular una forma antroponímica hipotética en *Arus* o en *Arius* como antecedente de este término.

ASCASO.—Lugar del municipio de Boltaña. Creemos que hay que derivarlo de la forma *Essuchus* recogida por Rohlf's, si bien de una variante de la misma en *Essucassus*.

ASSO.—Municipio en la provincia de Huesca. Hay que buscar su antecedente en un antropónimo en *Assus* o *Assius*, seguramente latino.

ASSUA.—Valle del alto Pallars, en la provincia de Lérida. Creemos que procede de un nombre de persona derivativo de *Assus*, con la forma *Assuanus*.

2. Todas las formas comenzadas por *Argo* o *Arga* pueden proceder de formas antiguas indoeuropeas que dan antropónimos como *Argabis*, que puede ser el antecedente de este caso. Esta raíz *arg*, corriente entre celtas, parece significar *plata*, igual que *argentum* en latín.

3. De la forma latinizada *Argonus* mejor.

4. Se podría buscar un antecedente en *Argus*, perfectamente posible.

ASÚN.—Lugar del municipio de Acumuer. Puede proceder del antes referido antropónimo en *Assus*, mediante un derivado del mismo en *Assunus*.

ATARÉS.—Municipio de la provincia de Huesca. Deriva de *Attarus*, antropónimo pirenaico, derivado de *Attus*, testimoniado en la toponimia de la Gascuña por Rohlf's.

AULA.—Puerto en el valle de Isil, en el alto Pallars. Procede del antropónimo latino en *Aulanus*, derivativo de *Aulus*.

AULAS.—Lugar en Espluga de Serra, en el Pallars. Puede proceder de un antropónimo en *Aulus* o en *Aulanus*.

AURÍN.—Lugar en el municipio de Cartirana, en la provincia de Huesca. Procede del antropónimo latino *Aurinius*, si bien podría relacionarse con el tribal *aurunci*, nombre de un pueblo céltico que tiene vestigios en Italia y en la Galia.

AVELLANOS.—Lugar en Ribagorza. Procede del antropónimo latino en *Avilanus*, posiblemente.

AYNET.—Municipio en el valle de Cardós. En el siglo IX aparece con la grafía *asnet*. Podría ser un derivativo del apellido romano *Asinius*, del que podría derivarse asimismo el topónimo *Asnurri* en el alto Pallars y *Ayneto* en la provincia de Huesca.

BADAGUÁS.—Lugar del municipio de Guasa, en la provincia de Huesca. Podríamos relacionarlo con *bodequm*, nombre de una gentilidad de la Celtiberia aparecido en lápidas de época romana, por medio de un antropónimo romanizado en *Bodecus* o *Badecus*, que postulamos.

BAHENT.—Municipio en el alto Pallars, provincia de Lérida. En el siglo IX aparece con la grafía *Baien*. Postulamos un precedente en *Vaienus*, derivado del antropónimo céltico *Vaius*, recogido en la lista de Schulze.

BALASCH.—Lugar en el municipio de Benavent de Tremp, en el Pallars. Procede del antropónimo *Belascus*, procedente de la forma pirenaica *Belus-Belascus*, con la terminación en *ascus*, posiblemente céltica, si bien otros la han considerado de tipo ligur.

BALLABRIGA.—Pueblo en el valle del Esera y nombre de una montaña de Ribagorza. Puede ser un híbrido del romance *vall* y la forma *Brica* o *Briga*, típicamente céltica y que podía en este caso proceder de un antropónimo céltico en *Bricus*. Caso de no existir la hibridización, podíamos

pensar en un precedente antiguo, con un antropónimo en *Bellabricus*, formado por la forma *Bela*, pirenaica, y la terminación *bricus*, típicamente céltica.

BANAGUÁS.—Municipio en la provincia de Huesca. Puede proceder de una forma antroponímica en *Benacus*, derivativo latino del *venna* céltico atestado en lápidas de la Galia publicadas por Hübner y referidas por Rohlf.

BARAGUÁS.—Agregado de la provincia de Huesca, en municipio de Guasa. Creemos que procede de *Varacus*, derivativo celtificante en *acus* del antropónimo latino *Varus*.

BARANGUA.—Lugar de la provincia de Huesca, municipio de Orna. Creemos que hay que buscarle un antecedente en *Varanicus*, derivativo celtificante de *Varus*, nombre latino.

BARBÉNS.—Municipio de la provincia de Lérida. Puede proceder del antropónimo latino *Barbenus*, derivativo de *Barbus*.

BARBENUTA.—Municipio de la provincia de Huesca. Procede de una forma derivada del referido *Barbenus*, nombre latino. La feminización en *Barbenuta* nos hace pensar en una forma base masculina en *barbenutus*, adjetivación posiblemente datable en época visigótica y que indica la zona de dominio del *Barbenus* o de la *villa Barbena*.

BARBUÉS.—Municipio de la provincia de Huesca. Deriva del nombre latino *Barbus*.

BARRADOS.—Valle y río en el valle de Arán. Por la terminación en *os* parece provenir de un antropónimo que no podemos determinar.

BARRUERA.—Podía también provenir de un antropónimo antiguo que no hemos determinado.

BASARÁN.—Lugar del municipio de Bergua, en la provincia de Huesca. En lápidas romanas aparece un *deo Baeserte* y el antropónimo *Baessus* entre los aquitanos. La forma *Baessus* pirenaica ha dado lugar a una derivación del bajo Imperio en *baesseranus*, que seguramente sería un siervo de *Baessus*, o un liberto o cliente, como la mayoría de los antropónimos en *anus*.

BASTUS.—Lugar en el Pallars, provincia de Lérida. Creemos que hay que derivarlo de un antropónimo en *Bastus*, que a su vez procederá del tribal *bastetani* o *basti*, de tipo ibérico.

**BAYASCA.**—Lugar y barranco en el alto Pallars. Schulze recoge un nombre céltico en *Vaius*, en uno de cuyos derivativos en *Vaiascus* hay que buscar el origen de este topónimo.

**BENANTE.**—Lugar y curso de agua en la ribera de Cardós, provincia de Lérida. Creemos que procede de un antropónimo derivado de una forma secundaria del nombre céltico *Venna*, citado en lápidas galas.

**BERANI.**—Lugar en el alto Pallars. Creemos que, al igual que *Beranuy*, procederá de un antropónimo en *Veranus*, derivado a su vez de la forma romana *Verus*.

**BERBUSA.**—Lugar del municipio de Barbenuta, en la provincia de Huesca. Creemos que es una forma derivada del antropónimo *Barbus* y con la terminación femenina en *usa* ilirizante, si bien también cabría pensar en un antecedente en *Perbusa*, que podía relacionarse con la forma *Perbes*, que procede de un antropónimo de raíz eslava, o al menos ilirio-eslava.

**BERDÚN.**—Municipio en la provincia de Huesca. Creemos que procede de un antropónimo en *Virodunus*, a su vez relacionado con el tribal *virodunenses*, pueblo de la Galia belga. No obstante, también cabría buscar un posible antecedente en *Vertunus*, nombre céltico relacionable con el *Vertiscus* citado por César.

**BERGOS.**—Municipio en la provincia de Lérida. Deriva del antropónimo *Bergus*, que a su vez debemos relacionarlo con el nombre tribal de los *bergistani* de *Bergidum*, pueblo indoeuropeo, posiblemente de origen germánico remoto y celtificado después.

**BERGOSA.**—Lugar del municipio de Bescós, en la provincia de Huesca. Procede igualmente de la forma *Bergus* referida. En este caso lleva la terminación femenina en *osa*, que sugiere un *Bergussus*, con el sufijo en *ussus* tan frecuente en la toponimia pirenaica y que creemos de origen ilírico.

**BERGUA.**—En la provincia de Huesca. Procede asimismo de la forma referida *Bergus*.

**BERROS.**—Municipio en el alto Pallars, provincia de Lérida. Apareciendo la forma pirenaica *Birra* en lápidas aquitanas, proponemos un antropónimo en *Birrus*, como antecedente.

**BESAN.**—Lugar de la ribera de Cardós, alto Pallars, provincia de Lérida. Procede de un antropónimo en *Baessanus*, derivativo de *Baessus*

**BESCARAN.**—Municipio en la provincia de Lérida. En el siglo IX aparece como *Biscaran*. Creemos que procede de un antropónimo en *Vasceranus*, derivado de *Vascus*, procedente del gentilicio *vascones*.

**BESCÓS.**—Pueblo de la provincia de Huesca. Creemos que procede igualmente de *Vascus*.

**BESTUÉ.**—Municipio en la provincia de Huesca. Creemos que procede de la forma romana *Bestius* o *Bestia*.

**BETÉS.**—Lugar en el valle de Asso, provincia de Huesca. Creemos que procede de la forma romana *Vetus*, si bien cabría derivarlo con un antropónimo relacionable con el tribal *vetones*, *bedii* y otros de pueblos de Celtiberia, Galicia y Aquitania, posiblemente célticos.

**BIBÁN.**—Lugar del municipio de Secorún, en la provincia de Huesca. Creemos que hay que derivarlo de un *Vivanus* latino, relacionable con la forma *Vivianus*, una derivada de *Vivus* y otra de *Vivius*.

**BIBLES.**—Lugar de Ribagorza. Puede proceder de una forma en *Vivulus*, con diminutivo latino.

**BIESCAS.**—Municipio de la provincia de Huesca. Creemos que en este caso hay que buscar también un antecedente en una variante de *Vascus*.

**BINIÉS.**—Municipio en la provincia de Huesca. Hay que buscar antecedente en el nombre romano *Vinnius*.

**BINUÉ.**—Lugar del municipio de Navasa, provincia de Huesca. Creemos que también tiene el mismo origen en *Vinnius* o en una variante en *Vinnus*.

**BISCARRUÉS.**—Creemos que hay que buscar un antecedente en la forma *vascarus*, derivada de *Vascus*. No obstante, en este caso, en *Biescas* y acaso en *Biscaran* y *Bescós*, la forma *Vascus* debe en *viscus*, que ha dado las formas actuales *Bizcargui*, *Bizcaia* y otras derivadas del nombre nacional de los *vascones*.

**BOLDIS.**—Lugar en el valle de Cardós, alto Pallars, provincia de Lérida. Acaso procede del antropónimo romano *Vultus*.

**BOLEA.**—Municipio en la provincia de Huesca. Hace pensar en un antecedente en *Bolus*, que a su vez sería relacionable con el tribal *boletani*, que ha dado lugar al nombre de Boltaña, antigua *Boletania*<sup>5</sup>.

5. Sobre la raíz *bol*, véase MIGUEL DOLÇ, *Los primitivos nombres de Huesca*, en ARGENSOLA, t. II, p. 153, y *Una cita altoaragonesa en Marcial*, en ARGENSOLA, t. VI, p. 20.

**BOREN.**—Lugar en el alto Pallars. Creemos que procede del nombre romano *Vorenus*.

**BORRÁS.**—Lugar en la provincia de Lérida. Creemos que procede de un antiguo antropónimo pirenaico, que no hemos determinado exactamente.

**BORRÉS.**—Lugar en el municipio de Cartirana, provincia de Huesca. Creemos que procede del mismo que el precedente.

**BRESCA.**—Lugar cerca de Guerri de la Sal, en el alto Pallars, provincia de Lérida. Creemos que procede del nombre latino *Priscus* o *Prisca*.

**BRESCO.**—Lugar antiguo en Ribagorza. Creemos que procede igualmente de la forma latina *Priscus*.

**BRICHS.**—Lugar del municipio de Olius, en la provincia de Lérida. Creemos que procede de la forma *Bricus*, nombre céltico.

**BUISÁN.**—Lugar del municipio de Fanlo, en la provincia de Huesca. Acaso podía derivar de *Beassanus*, derivativo del *Baessus* pirenaico.

**BURCEAR.**—Municipio en el Somontano, provincia de Huesca. Dudamos entre atribuirle origen árabe o derivarlo de un antropónimo que no hemos denotado.

**BUSEUS.**—Lugar del municipio de Bahent, en la provincia de Lérida. Seguramente procede de un antropónimo que no hemos determinado.

**CAJOL.**—Lugar del municipio de Burgasé, en la provincia de Huesca. Creemos que procede de la forma latina en diminutivo *Caiullus*.

**CALSIIUS.**—Bosque del municipio de Lladrós, en el valle de Cardós, provincia de Lérida. Creemos que procede del nombre latino *Calcius*.

**CAMPIÉS.**—Lugar en la provincia de Huesca. Procede del antropónimo latino *Campus*, o mejor *Campius*.

**CAMPOL.**—Lugar del municipio de Burgasé, en la provincia de Huesca. Procede posiblemente de un *Campullus*, formación diminutiva latina del *Campus* precitado.

**CAMPORÁN.**—Lugar y ermita en el municipio de Senterada, provincia de Lérida. Procede de un *Campuranus*, derivado del *Campus* referido.

**CANIAS.**—Lugar del municipio de Baraguás, en la provincia de Huesca. Procede posiblemente del antropónimo latino *Canius*.

CARCÍN.—Lugar del municipio de Merli, en la provincia de Huesca. Puede proceder del nombre romano *Carcinius*.

CARDET.—Agregado del municipio de Barruera, provincia de Lérida. Creemos que puede derivar de un antropónimo derivativo de *Cardus*, forma latina.

CARDÓS.—Valle en el alto Pallars, provincia de Lérida. Creemos que puede derivar del nombre romano de persona *Cardus*, ya citado.

CAÑARDO.—Pueblo en la provincia de Huesca. Procede posiblemente de *Caniardus*, derivativo del antropónimo romano *Canius*, con el sufijo *ardus*, seguramente de tipo pirenaico.

CAREGUE.—Lugar del municipio de Surp, en el alto Pallars. Puede proceder del antropónimo *Caricus*, formado con la desinencia céltica en *icus* sobre el nombre romano *Carus*, aparecido en marcas de cerámica imperial en Lérida.

CARIELLO.—Lugar de la provincia de Huesca. Procede seguramente de la forma *Cariellus*, diminutivo latino de *Carius*, derivado del gentilicio *carii*, pueblo de tipo ilírico.

CARMENIU.—Lugar del valle de Castellobó, en la provincia de Lérida. Procede posiblemente de la forma latina *Carmenius*.

CARTIRANA.—Municipio en la provincia de Huesca. Puede proceder del antropónimo latino *Cartiranus*, mediante una *villa Cartirana*. No obstante, también se puede promover un origen en *Cantirana*, derivado de *cantius*, relacionable con el gentilicio *cantii*, pueblo céltico en Gran Bretaña y con islotes en el continente.

CARVINYA.—También es *Calvinya*, lugar del municipio de Anserall, en la provincia de Lérida. En documentos del siglo IX es citado como *Calpitiano*, lo que nos sugiere la etimología en *Calpitianus*, derivado del locativo *Calpe* en la Bética. No obstante, en la forma actual creemos que correctamente cabría buscar el antecedente en la forma *Calvinianus*, más corriente en el país.

CASIÑAN.—Lugar del municipio de Caneján, en el valle de Arán. Puede proceder del antropónimo latino *Casinianus*.

CASOS.—Lugar en Ribagorza. Creemos que procede de *Casus*, nombre posiblemente céltico, relacionable con las formas galas que comienzan por *casi* y *caso*, muy frecuentes, y acaso con el gentilicio *casi*, citado por Tácito entre los pueblos germánicos.

CENSUY.—Lugar del municipio de Salás, en el Pallars. Podía proceder de un antropónimo romano en *Census* o en *Sensus*, pero Rohlf's lo hace derivar de la forma romana *Sentius*.

CERCESCÁNS.—Nombre de un lago en la zona de Tabescán, valle de la ribera de Cardós, en el alto Pallars. Proponemos un antecedente en la forma *Certiscanus*, posiblemente romana, que postulamos para este supuesto.

CERESA.—Lugar del municipio de Laspuña, en la provincia de Huesca. Puede proceder de un antropónimo en *Ceresus*, relacionable con *Cereso*, ciudad citada por Claudio Ptolomeo entre los lacetanos, por lo que puede admitirse un antropónimo semejante, que proponemos.

CERVÍN.—Sierra en el valle de Bardagí, provincia de Huesca. Creemos que hay que buscarle un antecedente en el nombre romano *Servinius*.

CHISAGÜÉS.—Lugar del municipio de Bielsa, en la provincia de Huesca. Puede proceder de una forma en *Sissacus*, derivada del *Sissus* o *Sissius* céltico que cita Schulze.

CILLAS.—Lugar del municipio de Cortillas, en la provincia de Huesca. Puede proceder de un antropónimo derivado del *Cellius* latino.

CIVIS.—Municipio del alto Pallars. Creemos que procede del antropónimo romano *Civius*.

CLAMOSA.—Municipio de la provincia de Huesca. Creemos que puede proceder de la forma latina *Calamus*, con una terminación en *osa* y antecedente directo en *Calamosa*, de una *villa Calamosa*.

CLARIANA.—Municipio en la zona de Solsona, en la provincia de Lérida. Creemos que procede de una *villa Clariana*, este último término derivado del nombre latino *Clarius*.

CONQUES.—Municipio en el Pallars, provincia de Lérida. En el siglo IX es *Conchas*. Creemos que procede del nombre céltico *Conicus*.

CORBÍNS.—Municipio en la provincia de Lérida y monte en Espluga Serra, en el Pallars. Creemos que procede del antropónimo romano *Corvinus*.

CORBIZÓN.—Monte en la zona de Viella, en el valle de Arán. Creemos que procede del antropónimo *Corvissonus*, derivativo éste del *Corvinus* romano.

CORNELLANA.—Lugar del municipio de Fornols, en la provincia de Lerida. Procede de una *villa Corneliana*, este último derivativo del *Cornelius* romano.

CORNELLAR.—Lugar del municipio de Abella, en el Pallars. Creemos que procede de *Corneliana* también. En las cercanías existe un monte llamado *San Corneli*, lo que indica la existencia y conocimiento del nombre *Cornelius* y *Cornelio* en el país.

CORRONCO.—Montaña en el municipio de Durro, alto Pallars, provincia de Lérida. Creemos que procede del antropónimo céltico *Coronicus*.

CORSA.—Lugar del municipio de Ager, en la provincia de Lérida. Creemos que hay que buscarle antecedente en un *Corsanus* latino.

CUARTE.—Municipio de la provincia de Huesca. Debe tal nombre al miliario cuarto o *cuartum* en la vía romana de Osca a Cesaraugusta, sobre cuyo paso debía estar situado, de la misma forma que Siétamo es *septimum*, Tierz *tertium* y Nueno *novenum*, situados todos sobre vías romanas, como ha indicado Federico Balguer <sup>6</sup>.

EMBÚN.—Topónimo de la provincia de Huesca. Creemos que puede proceder de un antropónimo que proponemos en *Envinus*.

ENVINY.—Municipio en la provincia de Lérida. En el siglo ix aparece como *Envacinio*, por lo que debemos derivarlo de una forma hipotética que proponemos en *envicinius*.

ERDO.—Lugar del valle de Flamisell, en la provincia de Lérida. Creemos que procede del nombre céltico *Ardus*.

ERÉS.—Lugar del municipio de Biscarrués, en la provincia de Huesca. Creemos que procede de un antropónimo que queda enigmático.

ERILL.—Condado del alto Pallars, en la provincia de Lérida, que da nombre a un pueblo y a un valle. Creemos que procede de la forma *Arillius*, que postulamos.

ERIPOL.—Lugar del municipio de Bárcabo, en la provincia de Huesca. Puede proceder del antropónimo *Aribulus*, formado con diminutivo latino.

ERIÑA.—Lugar en el Pallars, provincia de Lérida. Podía proceder de un antropónimo en *Arinius*, que proponemos para este supuesto.

6. FEDERICO BALAGUER, *La muerte del rey Sancho Ramírez y la poesía épica*, en ARGENSOLA, t. IV, págs. 197-216.

ESCANE.—Lugar en Ribagorza. Puede proceder del antropónimo *Essuchanus*, derivado del *Essuchus* que cita Rohlf.

ESCARLA.—Lugar en Ribagorza. Creemos que procede de un antropónimo no determinado.

ESCARTÍN.—Lugar del municipio de Bergua, en la provincia de Huesca. Creemos que procede de un antropónimo antiguo, que no hemos determinado.

ESCAS.—Lugar en el alto Pallars, provincia de Lérida. Creemos que procede de un antropónimo que resta enigmático.

ESCOS.—Lugar en la provincia de Lérida. Procede posiblemente de un antropónimo no determinado.

ESCUER.—Municipio de la provincia de Huesca. Origen no determinado.

ESPÍN.—Lugar en el municipio de Yebra de Basa, provincia de Huesca. Creemos que puede proceder de *Aspinus*, antropónimo derivado del *Aspus* que hipotéticamente supusimos en el caso de *Espuy* y *Espés*.

ESPOSA.—Municipio en la provincia de Huesca. También creemos que debe derivarse de un nombre en *Aspus*, con la terminación femenina en *osa*, *usa*.

ESTACH.—Lugar en el alto Pallars, provincia de Lérida. Proponemos un hipotético antropónimo en *Stacus*.

ESTADIÑA.—Lugar del municipio de Llavorsí, en el alto Pallars, provincia de Lérida. Procede de *Statinus*, antropónimo que proponemos para este caso, en la forma *villa Statinia*. Los topónimos *Estada* y *Estadilla*, de la provincia de Huesca, acaso proceden de idéntica raíz.

ESTAHIS.—Lugar en la provincia de Lérida. Proponemos para este supuesto un antecedente en la forma hipotética *Stabus*.

ESTAHON.—Municipio del valle de Cardós, provincia de Lérida. Para este caso cabe proponer la forma *Stabonus*, derivativo del *Stabus* precitado.

ESTARÓN.—Municipio en el alto Pallars, provincia de Lérida. Creemos de una forma hipotética en *Staronus*, que proponemos.

ESTIMARIU.—Municipio de la provincia de Lérida. En el siglo ix era *Stamarice*. Creemos que puede proceder de una forma hipotética en *Astomaricus*, que proponemos, relacionable con las abundantes formas en *asto* de la epigrafía peninsular.

EURÉNS.—Lugar del municipio de Espluga de Serra. Creemos que puede proceder de la forma que proponemos en *Eburunus*, relacionable con el tribal *eburones*, denominación de un pueblo germánico que presenta abundantes rastros en la toponimia peninsular, en *Ebora*, *Eburobritium*, etc.<sup>7</sup>

En la zona de Huesca y Lérida aparecen otros antropónimos relacionables con términos tribales de pueblos germánicos, así es el caso de *Bandaliés* en la provincia de Huesca y de *Berganuy*, *Bergós* y *Bergusa*, que proceden, respectivamente, de los tribales *vandali* y *bergienses*. Es conocido el pueblo de los *vandali*, de origen nórdico, habitantes en las costas de Jutlandia y que en el siglo v llegaron en invasión a España, que atravesaron, estableciendo un reino en Cartago, en la costa actual de Túnez. Este topónimo *Bandaliés*, que presupone una forma *Vandalus*, seguramente es posterior al siglo v de nuestra era, en que tuvo lugar la invasión grande de los *vandali* y ello hace suponer que pertenece tal antropónimo a época visigótica, como la mayoría de los que estudiamos. La forma *bergistani* o *bergienses* se da en el *Bergidum* del valle del Bierzo y en el *Bergidum* de Cataluña, la actual Berga, y creemos que procede como rama desgajada de un pueblo romano invasor, el de los *bergienses*, desconocido en las fuentes históricas antiguas, pero que acaso pudiera ser el mismo pueblo de los *bergundii*.

El topónimo *Alaon*, antiguo monasterio de Ribagorza, nos hace pensar en un antropónimo en *Alaunus*, derivado del tribal de los *alant* o *alauni*, pueblo invasor del siglo v, conjuntamente con los visigodos y vándalos. Pero estos *alauni* eran seguramente pueblos eslavos, o eslavos ilirizados, que empujaban a los mismos germanos, y algún grupo eslavo se puso en marcha junto a los germanos invasores. Otro topónimo de origen eslavo, por intermedio de un antropónimo, es el de *Bastarne*, lugar en el alto Pallars, que relacionamos con el tribal *bastarni*, grupo eslavo de los *escitas*.

La forma *Arabos* nos hace pensar en los *aravi*, pueblo relacionable con los *aravi* de Lusitania, rama desgajada de los *aravisci* de la Panonia,

7. La forma *Eurens*, como otras terminadas en *ens* que se dan en los valles pirenaicos, tales como *Barbaruéns*, *Nahens*, *Lagüéns*, *Trens* y otras, según M. BROENS, en «Ampurias», XVII (Barcelona, 1955), son de origen franco, por infiltraciones de francos entre los siglos vi y ix. Corresponden a las formas de Aquitania en *ens* y en *enx*, procedentes de terminaciones germanizantes en *ingus* e *incus*. Es posible que también tengan tal origen topónimos actuales del Altoaragón terminados en *ies*, ya que aparecen formas arcaicas de apellidos en *iens*, como Ipiens con Ipiés, Urriéns con Urriés y algún caso más, que se da en la provincia de Huesca.

que posiblemente son pueblos ilíricos afines a los eslavos. En igual caso la abundancia de topónimos relacionables con el grupo tribal *tamarici*, de clara filiación ilírica, como son los casos de *Tamarite*, *Tamariu*, *Tamurcia*, etc.

El elemento *veneti*, a través de su nombre tribal, lo vemos relacionado en la toponimia que estudiamos, a través de los términos *benes*, *benos* y otros y mucho más claramente en *Bentué*, derivado directamente de un antropónimo de época romana en *Venetus* y que presupone una prueba de la presencia de grupos vénéto invasores de la península.

En cuanto a los antropónimos derivados de tribales celtas y aun belgas, son abundantes en la lista que estudiamos y presentamos y que en cada caso particular señalamos <sup>8</sup>.

FALLUÉ.—Lugar en la provincia de Huesca. Procede posiblemente del antropónimo latino *Fallus*.

FLOREJACHS.—Municipio de la provincia de Lérida. Procede del antropónimo latino *Floriacus*, posiblemente de un *fundum Floriacus*.

FORNÉS.—Lugar en la provincia de Huesca. Procede del antropónimo latino *Fornius*.

FRAJÉN.—Lugar del municipio de Torla, en la provincia de Huesca. Procede seguramente del antropónimo latino *Faraienus*, derivado de *Farus* o de *Faraius*.

FRONTIÑÁN.—Lugar del municipio de Olsón, en la provincia de Huesca. Procede seguramente del antropónimo latino *Frontinianus*.

GALLISUÉ.—Lugar de la provincia de Huesca. Procede posiblemente del nombre latino *Galltissus* o *Gallissius*.

GAVÍN.—Municipio de la provincia de Huesca. Procede del antropónimo latino *Gabinus* o *Gabinus*.

GELONCH.—Lugar en la provincia de Lérida. Procede posiblemente del antropónimo latino *Gellonicus*, con desinencia celtística en *icus*.

GILAREN.—Castillo en el alto Pallars, provincia de Lérida. Procede del antropónimo latino *Gellus* o *Gellius*, por medio del derivativo *Gellarenus*.

GIRÓS.—Monte en el municipio de Arahós, en el valle de Cardós. Creemos que procede de un antropónimo que no hemos determinado.

8. Sobre este particular, ver nuestro trabajo *Indicios de sedimentos étnicos en el territorio ilergete*, publicado en ARGENSOLA, núm. 37 (Huesca, 1950).

GOTARTA.—Lugar en el alto Pallars, provincia de Lérida. Creemos que puede proceder del antropónimo *Bottartus*, derivado del *Bottus* céltico que recoge Schulze.

GRAMÓS.—Lugar en el municipio de Parroquia de Ortó, provincia de Lérida. Creemos que procede del antropónimo ilírico *Caramus*, citado en la epigrafía antigua.

GRAÑENA.—Topónimo corriente en la provincia de Lérida. Podía proceder de la forma latina *Granius*, citada por Menéndez Pidal y otros.

GRASA.—Lugar en el municipio de Gésera, provincia de Huesca. Procede seguramente del antropónimo latino *Crasus*.

GUASA.—Municipio de la provincia de Huesca. De origen no determinado.

IBIECA.—En el Somontano, provincia de Huesca. Procede de un antropónimo no determinado.

IRAN.—Lugar de la provincia de Lérida, en el alto Pallars. Procede posiblemente del antropónimo latino *Iranus*.

IRGO.—Lugar en el alto Pallars, provincia de Lérida. Procede posiblemente de la forma *Iricus*, de origen hispánico.

IRIZA.—Nombre de uno de los terzones o partes que en la Edad Media se dividía el valle de Arán y cuya capital era Vilamós. Seguramente procede del antropónimo *Irissus*, si bien podía relacionarse con la forma *Eressus* o *Aressus*, de la que procede el topónimo *Eresué* en el valle de Benasque.

ISÍN.—Lugar del municipio de Acumuer, en la provincia de Huesca. Procede de un antropónimo no determinado.

ISÚN DE BASA.—Lugar de la provincia de Huesca. De origen no determinado.

JÁNOVAS.—Lugar del municipio de Albella-Jánovas, provincia de Huesca. Procede de un antropónimo no determinado.

LAMIANA.—Lugar del municipio de Tella, en la provincia de Huesca. Procede posiblemente de la forma antroponímica latina *Laminus*.

LARDIÉS.—Lugar en la provincia de Huesca. Procede seguramente de la forma romana *Lardius*.

LARRÉS.—Lugar del municipio de Cartirana, provincia de Huesca. Procede seguramente de la forma *Larus*, latina.

**LASTANOSA.**—Municipio de la provincia de Huesca. Procede posiblemente del compuesto *La Astanosa*, cuyo segundo término derivará del antropónimo indígena *Astanus*, que proponemos.

**LATAS.**—Lugar en la provincia de Huesca. Procede posiblemente del antropónimo latino *Latus*.

**LAUXIO.**—Barranco y lugar en el municipio de Cabeján, valle de Arán. En Lés, a tres kilómetros de distancia, y otros lugares cercanos se han hallado inscripciones al dios termal *Lex* y referencias a *Lexeia* y a *Aquae Lixoniae*, por lo que creemos que deriva este nombre de un derivativo de la divinidad *Lex*, posiblemente con la forma *Lexeius*.

**LAVANSA.**—Municipio de la provincia de Lérida. En el siglo ix, *Lavantia*, según documentos, por lo que al igual que *Labaix* y *Llabasuy* de la forma *Labantius* propuesta por Rohlf's.

**LAYES.**—Lugar del municipio de Jabarrella, provincia de Huesca. Creemos que se derivará del antropónimo *Laius*, que a su vez debe relacionarse con la forma *laie* o *laietani*, pueblo iberico de la costa catalana.

**LECINA.**—En el Somontano, provincia de Huesca. Deriva posiblemente de una *villa Lecinia* romana.

**LIENAS.**—Lugar del municipio de Apiés. Procede posiblemente de un antropónimo que no hemos determinado.

**LUJÁN.**—Lugar del municipio de Muro de Roda, en la provincia de Huesca. Deriva del nombre romano *Lucanus*.

**LUZÁN.**—Lugar en la provincia de Huesca. Procede posiblemente del antropónimo romano *Lucianus*.

**LUZÁS.**—Ermita y lugar en Ribagorza, provincia de Huesca. Procede seguramente de la forma romana *Lucius*.

**LLABASUY.**—Monte en el municipio de Purroy, provincia de Huesca. Procede del antropónimo indígena *Labacius*, que Rohlf's propone.

**LLARVENT.**—Lugar del municipio de Enviny, en el alto Pallars, provincia de Lérida. Puede proceder seguramente de la forma *Larienus*, romana.

**LLORACH.**—Lugar en la provincia de Lérida. Puede proceder del antropónimo latino *Lauriacus*.

**LLORDA.**—Castillo en Isona, provincia de Lérida. Puede proceder del antropónimo *Lardus*.

LLUSA.—Lugar en Senterada, provincia de Lérida. Procede posiblemente de un antropónimo antiguo no determinado.

MAHEN.—Lugar en el municipio de Senterada, provincia de Lérida. Procede posiblemente del antropónimo *Maienus*, derivado del *Maius* latino.

MALDA.—Municipio de la provincia de Lérida. Puede proceder del antropónimo *Meldanus*, relacionable con la forma *meldi*, pueblo de la Galia belga.

MARIÑOS.—Lugar del municipio de Lascuarre, en la provincia de Huesca. Puede proceder del antropónimo latino *Marinius*.

MARTILLUÉ.—Lugar en la provincia de Huesca. Procede posiblemente del antropónimo latino *Martilius*.

MAURIN.—Lugar en la provincia de Huesca. Proviene posiblemente del antropónimo *Maurinius*, derivado del latino *Maurus*.

MERCATOSA.—Nombre de uno de los antiguos terzones o divisiones administrativas del valle de Arén en la Edad Media. Puede proceder de *Mercatusa*, derivativo del antropónimo latino *Mercatus*.

MERITA.—Nombre de partida y poblado medieval en Balaguer, provincia de Lérida. En tal lugar existen los restos de una importante villa romana, de la que se han hallado vestigios arqueológicos. Procede el nombre posiblemente de *villa Emerita* o de *villa Merita*, siendo *Meritus* un antropónimo latino.

MEULL.—Lugar en el Pallars, provincia de Lérida. Procede seguramente de un antropónimo que no hemos determinado.

MIPANAS.—Lugar y municipio de la provincia de Huesca. Procede seguramente de un antropónimo no determinado.

MONROS.—Municipio de la provincia de Lérida, en el alto Pallars. Procede posiblemente de un antropónimo antiguo no determinado.

MORANA.—Lugar en la comarca de Guissona, provincia de Lérida. Posiblemente procede del antropónimo latino *Moranus*.

MUZÁS.—Lugar en la provincia de Huesca. Procede seguramente del antropónimo latino *Mucius*<sup>9</sup>.

9. Se ha querido derivar del nombre árabe *Musa*, muy corriente en el país a partir del siglo VIII, pero creemos que esta forma es anterior a la irrupción árabe.

NAHENS.—Lugar del municipio de Senterada, en la provincia de Lérida. Seguramente procede de un antropónimo antiguo que no hemos determinado.

NALECH.—Lugar y municipio en la provincia de Lérida. Puede proceder de un antropónimo antiguo en *Nalecus*, derivativo del nombre hispánico *Naelus*.

NERÍN.—Lugar del municipio de Fanlo, en la provincia de Huesca. Procede posiblemente de la forma antropónica *Nerinius*.

NOVÉS.—Lugar del municipio de Banaguás, provincia de Huesca. Procede posiblemente de la forma latina *Novus*.

NUENO.—Municipio en la provincia de Huesca. Procede posiblemente de *nonum miliarium*, por estar situado sobre una de las vías romanas secundarias que irradiaban de Osca, como ha indicado F. Balaguer<sup>10</sup>.

ODEN.—Lugar en la provincia de Lérida. Procede posiblemente del nombre romano *Audenus*.

OGERN.—Lugar del municipio de Castellar de la Ribera, provincia de Lérida. Procede posiblemente de un antropónimo que no hemos determinado.

OLIANA.—Municipio en la provincia de Lérida. Procede posiblemente de una *villa Oliviana*, derivativo de *Olivius*, antropónimo romano.

OLSINA.—Pueblo citado en el amillaramiento de 1359, en el Pallars. Procede posiblemente de un antropónimo en *Olossinius*, forma ésta relacionable con el gentilicio *olossitani*, pueblo antiguo de la provincia de Gerona, en la zona de Olot.

ORDEN.—Lugar del municipio de Talltendrú. Podía derivar del antropónimo latino *Hortenus*.

ORDESA.—Valle del Pirineo, en la provincia de Huesca. Procede posiblemente de otro derivativo del término latino *Hortus*.

ORDOVAS.—Lugar del municipio de Gésera, provincia de Huesca. Podía proceder de *Hortovius*, derivativo de *Hortus*<sup>11</sup>.

10. FEDERICO BALAGUER, *La muerte del rey Sancho Ramirez y la poesía épica*, en ARGENSOLA, t. IV, págs. 197-216.

11. Hay que recordar que los *ordovices* son una tribu céltica de *Britannia* y es posible que este término sea relacionable con dicho tribal británico.

ORGAÑA.—Municipio de la provincia de Lérida. Podía proceder de *Ergia* o de *Orgia*, ciudades citadas por Claudio Ptolomeo, antecedente que es muy posible por dar *Orgia-Orgiana-Orgaña*, de la misma forma que *Aeso-Aesona-Isona*, *Jesso-Jessona-Guissona*, *Tarraco-Tarracona-Tarragona*, *Barcino-Barcinona-Barcelona* y otros en Cataluña como *Baetulo*, *Auso*, *Gerunda*, etc. No obstante, no cabe destacar la posibilidad de una *villa Orgiana* como antecedente directo.

ORONES.—Lugar en la provincia de Lérida, término municipal de Fontllonga. Procede posiblemente del antropónimo *Auronius*.

OSAN.—Lugar en la provincia de Huesca. Puede proceder de un antropónimo antiguo en *Ossianus*.

OSIA.—Municipio de la provincia de Huesca. Procede posiblemente de la forma *Ossia*, femenino de *Ossianus*.

ORTONEDA.—Lugar en el Pallars, provincia de Lérida. Procede posiblemente de la forma *Hortonata*, derivativo del antropónimo *Hortus*.

PADARNIU.—Lugar del municipio de Valle de Lierp, provincia de Huesca. Puede proceder del antropónimo *Paternius*, romano.

PARZÁN.—Lugar del municipio de Bielsa, provincia de Huesca. Procede posiblemente del antropónimo *Partianus*, derivativo de *Partius*.

PATERNOY.—Lugar del municipio de Bailo, provincia de Huesca. Procede posiblemente del antropónimo *Paternus*.

PENARRUY.—Bosque en Vilaller, provincia de Lérida. Indudablemente debe proceder de un antropónimo antiguo, en forma que no hemos determinado exactamente.

PERLÉS.—Lugar del municipio de Aliñá, alto Urgel, en la provincia de Lérida. Seguramente procederá del antropónimo latino *Perlius*.

PESONADA.—Lugar en el Pallars, provincia de Lérida. Procede posiblemente de una *villa Pisonata*, derivada del cognomen latino *Pisonus*.

PINÓS.—Lugar en Solsona, provincia de Lérida. Procede seguramente del nombre latino *Pinus* o *Pinius*.

PINTANO.—Municipio de la provincia de Zaragoza. Procede del antropónimo indoeuropeo *Pintianus*, relacionable con *Pintia*, ciudad citada por Claudio Ptolomeo en la costa de La Coruña y con la gentilidad de los *pintones* en la Meseta, atestada epigráficamente. La raíz *pint* deriva del numeral indoeuropeo *pent* = 5, y en este caso es seguramente de importación céltica.

POLEÑINO.—Lugar en la provincia de Huesca. Deriva seguramente del antropónimo latino *Polinius* mediante la forma diminutiva *Polininus*.

POMPENILLO.—Lugar del municipio de Lascasas, en la provincia de Huesca. Deriva del *possessor Pompenius*, cuya referencia queda en este topónimo y en el cercano de *Pompién*. En documentos medievales muy antiguos se habla de un *pago Pompeniano*, al lado del *pago Barbotano* en Barbastro y el *pago Boletano* en Boltaña, por lo que este topónimo que ahora ha dado sólo nombre a dos lugares de poca importancia, en época visigótica seguramente daba nombre a toda la comarca.

POMPIÉN.—Lugar del municipio de Lascasas, provincia de Huesca. Procede igualmente del antropónimo *Pompenius*. En documentos de 1113, publicados por Federico Balaguer, se registra la forma *Pompianus*<sup>12</sup>.

POZÁN.—Municipio en el Somontano, provincia de Huesca. Creemos que procede del antropónimo latino *Potianus* o *Putianus*, ambos posibles, formados por una derivación del verbo *potere* o del sustantivo *putium* 'pozo', respectivamente.

PREÑANOSA.—Municipio de la provincia de Lérida. Seguramente deriva del antropónimo latino *Perlianus*.

PRULLANS.—Municipio en la Cerdeña, provincia de Lérida. Puede derivar del antropónimo latino *Perlianus*.

QUINZANO.—Municipio en la provincia de Huesca. Proviene posiblemente de la forma antropónica latina *Quintianus*.

RAPÚN.—Lugar del municipio de Navasa, en la provincia de Huesca. Procede posiblemente del antropónimo latino *Rapinius*.

RAURICH.—Lugar en la provincia de Lérida. Procede posiblemente del antropónimo céltico *Rauracos*, relacionable con el gentilicio *rauraci*, pueblo céltico de la Galia.

RIUMADRIU.—Barranco en la provincia de Lérida, lindando con Andorra. En documentos del siglo IX se le llama barranco de *Matricae*, por lo que hay que buscar su origen en una forma *Matrica*, antropónimo femenino, relacionable con el segundo término de la denominación tribal de los *mediomatrices* de la Galia belga.

12. FEDERICO BALAGUER, *Notas documentales sobre los mozárabes oscenses*, en «Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón», vol. III (Zaragoza, 1946), p. 410.

RONI.—Lugar en el alto Pallars. Creemos que procede posiblemente de algún antropónimo antiguo.

SABARNEDA.—Lugar en el alto Pallars, provincia de Lérida. Procede posiblemente del antropónimo céltico *Savarnius*, frecuente en la Galia belga.

SABINOS.—Montaña y lugar en Finistres, en Ribagorza, municipio de Fet, provincia de Huesca. Procede del antropónimo latino *Sabinus*.

SALAS.—Municipio en el Pallars, provincia de Lérida. Procede posiblemente del antropónimo latino *Salus*<sup>13</sup>.

SALMANUY.—Lugar citado en el Pallars en el amillaramiento de 1359. Creemos que hay que huscarle un origen en la forma *Salmanus*, que proponemos y que podía ser de origen germánica.

SALLENT.—Municipio en la provincia de Huesca y lugar en el valle de Castellbó, provincia de Lérida. Procede de la forma latina *Salenus* o *Salienus*.

SANDINIÉS.—Lugar del municipio de Escarrilla. Procede de la forma antroponímica latina *Santinius*.

SAQUÉS.—Lugar del municipio de Piedrafita, provincia de Huesca. Puede proceder de una forma antroponímica en *Sacus*, posiblemente céltica.

SARAHIS.—Lugar en Ribagorza. Procede posiblemente de un antropónimo en *Saravus*, que proponemos.

SARCÓN.—Lugar en Ribagorza. Procede posiblemente de un antropónimo en *Sariconus*, que proponemos.

SARDAS.—Lugar de la provincia de Huesca. Procede posiblemente de un antropónimo en *Sardus*, gentilicio relacionable con *Sardinia*, actual Cerdeña.

SATUÉ.—Lugar del municipio de Sabiñánigo, provincia de Huesca. Procede posiblemente de un antropónimo en *Satus*.

SAURI.—Lugar citado en el Pallars en el amillaramiento de 1359. Puede proceder de un antropónimo del bajo Imperio en *Saurus* o una forma análoga que proponemos en *Saburus*.

13. Podría ser un topónimo medieval, indicando unas instalaciones de salazón, o unas salinas.

SECORÚN.—Municipio de la provincia de Huesca. Procede posiblemente de un antropónimo antiguo en *Securanus*, relacionable con el tribal céltico *sequani*.

SELLES.—Lugar en el Pallars, provincia de Lérida. Puede proceder del antropónimo romano *Cellius* o de la forma *Sellius*.

SEMOLUÉ.—Lugar del municipio de Burgasé. Procede de un antropónimo no determinado.

SENDES.—Lugar en el valle de Castellbó. Procede de un antropónimo no determinado.

SENEGÜÉ.—Lugar en la provincia de Huesca. Procede posiblemente de un antropónimo en *Senus* por medio de su derivativo *Senecus*, con desinencia céltica.

SENÉS.—Municipio de la provincia de Huesca. Derivado seguramente de la aludida forma *Senus* u otra en *Senius*.

SENET.—Lugar del municipio de Bono, en Ribagorza. Puede proceder de una forma derivada del antropónimo *Senius*.

SENILLES.—Lugar en la Cerdeña, provincia de Lérida. Puede proceder de un *Senilius*, derivativo de *Senius*.

SENYUS.—Lugar en el alto Pallars. Puede proceder de un *Senius*, al igual que las formas precedentes.

SEÑÉS.—Lugar del municipio de Gistaín, en la provincia de Huesca. Procede asimismo de un *Senius*, forma que creemos relacionable con el gentilicio *senenses*, nombre de una tribu céltica de la Galia.

SERCUÉ.—Lugar del municipio de Fanlo, en la provincia de Huesca. Puede proceder de una forma en *Serecus*, derivativo céltico en *ecus* del *Serus*, antropónimo posiblemente ilirio muy abundante en la epigrafía antigua.

SERENYANA.—Lugar del ayuntamiento de Basella, en la provincia de Lérida. Procede posiblemente de una *villa Sereniana*, derivativo femenino de *Serenus*, nombre latino.

SERÓS.—Municipio de la provincia de Lérida y, además, en la de Huesca hay un pueblo llamado Santa Cruz de la Serós. También existe en Tremp un barranco con tal nombre. Procede del antropónimo *Serus*, ya citado.

SERUÉ.—Lugar del municipio de Aquilué, en la provincia de Huesca. Procede asimismo del antropónimo *Serus*, ya referido.

SERVI.—Lugar en el valle de Aneo, provincia de Lérida. Procede posiblemente del antropónimo latino *Servus*.

SIALL.—Lugar en el Pallars. Procede seguramente de un antropónimo que no hemos determinado.

SINUÉS.—Lugar en la provincia de Huesca. Procede posiblemente del antropónimo *Senus*, ya citado.

SIRES.—Lugar en Ribagorza. Procede posiblemente del antropónimo *Sirus*, muy corriente entre los romanos.

SOLDUGA.—Lugar del municipio de Bahent, en el alto Pallars, provincia de Lérida. Puede proceder de una forma derivada de *Solidus*, en *Soliduca* posiblemente.

SOSES.—Municipio en el bajo Segre, provincia de Lérida. Procede posiblemente de la forma antroponímica *Sosius* o *Sosus*, que a su vez puede relacionarse con el tribal *suessetani*, pueblo belga en la península, vecino de los *cosetani* en Tarragona y citado por Livio. Por otra parte, en la antroponimia ilergete hay que citar los términos *Sosinadem*, *Suisetartem*, *Sosimilus*, *Suise* y otros, conocidos a través de inscripciones antiguas.

SOSIS.—Lugar en el Pallars, provincia de Lérida. Procede seguramente de la forma *Sosius*.

SUELVES.—Lugar del municipio de Bárcabo, provincia de Huesca. Podía proceder de un antropónimo en *Suevus*, relacionable con el tribal *suevi*, pueblo germánico. Pero no hay que desechar un posible origen en una forma *Solverus*, que proponemos.

SUERT (Pont de Suert).—Municipio en Ribagorza. En el siglo VIII aparece citado documentalmente como *pago Sovertense*. Hay que pensar en un antecedente en el *Savartus* céltico ya referido en el caso de *Sabarneda* y que aparece asimismo muy abundante en el Ampurdán y en toda la toponimia francesa.

TABESCÁN.—Lugar del valle de Cardós, provincia de Lérida. Creemos que procede de la forma *Tarbescanus*, relacionable con los tribales *tarvisi*, pueblo céltico del norte de Italia, y *tarbelli*, pueblo de la Aquitania.

TAHUS.—Municipio en la provincia de Lérida. Creemos que procede de la forma *Tarbus*, relacionable con el tribal *tarbelli*, *tarbisium*, etc.

TAMARIU.—Río y barranco en Camarasa, provincia de Lérida. Procede posiblemente de *Tamarus*, antropónimo relacionable con el tribal *tamarici*, seguramente ilírico.

TENA.—Valle de la provincia de Huesca. Hay que pensar en un antecedente antropónimo en *Tenna* o *Tennus*, de origen pirenaico o aquitano, ya que son frecuentes en lápidas aquitanas y aun edetanas los nombres comenzados en *Tanne* y *Tanna*.

TIRVIA.—Municipio en el valle de Cardós, que en la documentación del siglo IX aparece citado como *pago Tirbiense*. Esta forma puede proceder del latín *ter via*, o tres caminos, si bien no es segura. Aparece también la forma *Tervent* dando nombre a un bosque cercano, lo que nos hace pensar en antecedente en un *Tarbenus*, que también podía ser antecedente de *Tirvis* en la forma *Tarbus*, antropónimo, o *tarbia*, como tribal del pueblo que antiguamente poblaba el valle, llamado *pago Tirviense*, forma que puede ser una adaptación romance de otra forma primitiva en *pago Tarbiense*.

TOHA.—Lugar del municipio de Abella. Creemos que procede del antropónimo *Toranus*, que proponemos, o acaso un *Tauranus*.

TORA.—Municipio de la provincia de Lérida. Creemos que procede asimismo de la forma *Toranus* aludida.

TORALLA.—Lugar en el Pallars, provincia de Lérida. Proponemos como antecedente la forma *Torallus* o *Taurallus*.

TORÁN.—Lugar y valle en el municipio de Caneján, valle de Arán, provincia de Lérida. Creemos que procede asimismo de la forma *Toranus* o *Tauranus* antes aludidas.

TOLORIU.—Municipio de la provincia de Lérida. En documentación del siglo IX aparece la forma *Tolonensis*, lo que nos hace pensar en un antropónimo en *Tolonus*, relacionable con raíces y nombres pirenaicos y aquitanos en *Tolo*.

TORENA.—Castillo antiguo en el valle de Assúa, alto Pallars, provincia de Lérida. Creemos que procede de una forma derivada de un *Torenus*, forma relacionable con la aludida de *Toranus*.

TORNATOS.—Lugar del alto Pallars. Creemos que hay que buscarle antecedente en un topónimo en *Tornatus*, que proponemos.

TORÓN.—Lugar en el valle del Esera, provincia de Huesca. Creemos que procede de un antropónimo en *Turonius*, nombre que relacionamos con la forma tribal *turones*, pueblo acaso céltico, que aparece en la Galia y en la Germania.

TREPADUS.—Parroquia del municipio de Espluga de Serra, en el Pallars. Creemos que procede de la forma antroponímica *Tripatus*, apodo antiguo.

TREPAT.—Topónimo y apellido frecuente en la provincia de Lérida. Nos hace pensar en un antecedente en la forma *Tripatus*, apodo antiguo.

TRESPUY.—Lugar del alto Pallars. Procede seguramente de un antropónimo que no ha sido determinado.

TUDELA.—Lugar en el valle de Cardós y en otros lugares de la provincia de Lérida. Creemos que procede de la forma latina *Tutela*.

TURBIAS.—Lugar del valle de Castellbó, en la provincia de Lérida. Creemos que procede de una forma en *Turbius*, que proponemos y relacionamos con el tribal *turboletas*, pueblo celtibérico que habitaba en la zona de Teruel.

TURBÓN.—Valle de Ribagorza. Creemos que procede de la forma *Turbonus*, relacionable con la precitada forma *Turbius* y el tribal *turboletas*.

TUXENT.—Municipio en la provincia de Lérida. En el siglo IX es citado documentalmente con *Tossen*, forma que debe proceder de un antropónimo antiguo que queda enigmático.

ULLUÉ.—Lugar de la provincia de Huesca. Procede seguramente de un antropónimo no determinado.

URDUÉS.—Municipio de la provincia de Huesca. Procede seguramente del antropónimo latino *Hortius*.

USED.—Lugar del Somontano. Seguramente procede de la forma *Ursetus*, antropónimo derivado de la forma latina *Ursus*.

USEU.—Lugar del municipio de Bahent, alto Pallars, provincia de Lérida. Procede seguramente de la forma *Urseus*.

USIETO.—Lugar de la provincia de Huesca. Procede seguramente de la forma *Ursius*, con la terminación vasco pirenaica en *eto*<sup>14</sup>.

USÓN.—Municipio de la provincia de Huesca. Procede de la forma *Ursonus*, antropónimo derivado de la forma latina *Ursus*.

14. Estas terminaciones en *eto* y *eta* se dan en apellidos oscenses, muy interesantes, por el arcaísmo que representan, y para nosotros son de la extensión vasca por el Pirineo oscense. La forma *Ubieto* parece dar el tribal germano *ubius*, con una terminación pirenaica en *eto*, de significado enigmático, acaso partitivo.

VILANCOS.—Lugar de la provincia de Lérida. Procede seguramente del antropónimo *Vilancus*.

VIROS.—Bosque del municipio de Alíns, alto Pallars, provincia de Huesca. Creemos que procede de la forma *Verus*, que puede ser latina y céltica. Existe también en la zona de Barbastro el río Vero, que acaso tiene igual origen.

VÍU.—Municipio en el alto Pallars, provincia de Lérida. En el siglo ix era llamado documentalmente *Castro Vivitano*, por lo que creemos que procede de la forma latina *Vivius*.

## LA ESTRELLA DE SERTORIO

MONEDAS OSCENSES DE MI COLECCION, CON UN  
AS DE «BOLSCAN» POSIBLEMENTE INEDITO

POR JOSE MARIA LACAMBRA BERNAD

**S**IN duda alguna, el coleccionista numismático tiene una función y un puesto, siquiera sea de la más inferior categoría, en el campo de los estudios numismáticos. Es un peón no despreciable en la magna obra de reconstrucción que es la Historia.

Insensiblemente, el coleccionista, que inició su afición por mero entretenimiento y como un derivativo que le distrajera en sus ocios de la diaria tarea de su profesión, siente primero la curiosidad de conocer la relación de las piezas que posee con la historia de la época correspondiente, se recrea en conseguir por sí mismo la clasificación de cada pieza lograda, busca datos, se inicia en los estudios numismáticos, adquiere bibliografía, estudia a los maestros y se convierte, a la corta o a la larga, en un alumno sin efectos académicos, en un «oyente» de sus lecciones.

Llegado este momento, se cree ya un poco artífice, un poco obrero de la ciencia numismática. Al contemplar las piezas de su monetario, que una a una con constancia ha ido acumulando, se da cuenta de que, sin proponérselo, ha realizado una función numismática de gran importancia: una meritoria labor de recuperación de numerosos ejemplares que sin su participación hubieran llegado a perderse. Piensa que aquellas piezas sueltas, por unidades o en pequeños grupos logradas, estaban en manos indiferentes, en un rincón del desván o en el fondo de un

cajón o arca, esperando el momento en que manos infantiles las perdieran jugando o una modernización de la vivienda las arrojara con los despojos como una cosa vieja y sin valor.

Función de recuperación y de conservación que va formando poco a poco interesantes colecciones en las que con frecuencia participan varias generaciones en el seno de una misma familia.

En virtud de esta función surge el concepto de su responsabilidad y de sus obligaciones: Los ejemplares de su colección, pocos o muchos, no debe hurtarlos a los estudiosos e investigadores de la Historia; son Historia y no pueden servir solamente para su exclusivo solaz. No importa que la colección sea modesta: «Una pequeña monedita puede echar por tierra un aparato sistemático de los más complicados y al parecer perfecto». El coleccionista que llega a sentir la numismática está obligado a ofrecer su colección a los estudiosos y debe dar a conocer sus ejemplares y su posible origen.

Esta consideración me ha llevado a iniciar con el presente trabajo la publicación de un grupo de monedas (cuarenta y cuatro) de mi modesta colección, todas ellas pertenecientes al grupo oscense (*Bolscan*, ibérica, y *Oscá*, hispano-romana), cuidadosamente improntadas y distribuidas en tres láminas que acompañan al texto. Son monedas corrientes, salvo una que yo considero que puede ser interesante, pues la creo inédita, ya que ni la describe Vives en su obra *La moneda hispánica*, ni A. Beltrán la menciona en su trabajo *Las antiguas monedas oscenses*, ni la he visto descrita ni mencionada en cuantos trabajos sobre moneda ibérica han caído en mis manos; alguna otra pieza que por su escasez pudiera ser interesante y, las más, ases de *Bolscan* con variantes de pequeña importancia.

No puedo resistir a la tentación de añadir a la descripción de las láminas alguna consideración numismática sobre el conjunto de las piezas presentadas y en particular sobre la presunta pieza inédita; consideraciones personales que no tienen, ni mucho menos, la pretensión de sentar doctrina ni más significado que la de un alumno aficionado que recita su lección.

#### LÁMINA I:

Números 1 al 14.—Ases ibéricos de *Bolscan*, de grande y pequeño módulo. Números 4 y 5 de Vives y 3 de A. Beltrán, en la obra y estudios citados.

## LÁMINA II:

Números 15 al 21.—Ases de *Bolscan* (Huesca) de grande y pequeño módulo, como en la lámina anterior.

Número 21.—As de pequeño módulo, no descrita por Vives ni Beltrán y de cuyas características no conozco descripción alguna (iné-dita ?) Falta la estrella tras el jinete lancero y la leyenda de la ceca no va, como en los otros ases, sobre línea. Su peso es de 6,70 gramos.

Números 23, 24 y 25.—Semis de *Bolscan*. Número 6 de Vives y 4 de Beltrán.

Número 22.—Cuadrans de *Bolscan*. Número 7 de Vives y 4 de Beltrán.

Números 26 al 31.—Denarios de *Bolscan*. Número 2 de Vives y 6 y 7 de Beltrán.

Números 32 y 34.—Denarios de *Sesars* (Sesa), comarca de Huesca.

Número 33.—Denario de *Segia* (Ejea de los Caballeros), comarca de Huesca.

LÁMINA III. Hispano-romanas de *Oscas*:

Número 35.—As de Augusto. Número 3 de Vives y 13 de Beltrán.

Número 36.—As de Augusto. Número 4 de Vives y 15 de Beltrán.

Número 37.—As de Augusto. Número 5 de Vives y 17 de Beltrán.

Número 38.—As de Augusto. Número 6 de Vives y 16 de Beltrán.

Número 40.—As de Augusto. Número 7 de Vives y 18 de Beltrán.

Número 41.—Semis de Augusto. Núm. 10 de Vives y 19 de Beltrán.

Número 39.—As de Tiberio. Número 14 de Vives y 20 de Beltrán.

Número 42.—As de Tiberio. Número 12 de Vives y 21 de Beltrán.

Número 43.—As de Calígula. Número 21 de Vives y 26 de Beltrán.

Número 44.—Dupondio de Calígula. Número 20 de Vives y 25 de Beltrán.

Las referencias numerales de A. Beltrán, pueden verse en su estudio *Las antiguas monedas oscenses*, publicado en ARGENSOLA, n.º 4 (Huesca, 1950).

La casi totalidad de las monedas presentadas en las láminas tienen una procedencia parecida. Han sido conseguidas en Huesca. Pertenecían, por piezas aisladas o en pequeños conjuntos con otras romanas, a personas de Huesca, con frecuencia huertanos de familias enraizadas en la

localidad, y fueron halladas en los alrededores de la población o en cimentaciones del poblado por los padres o abuelos de sus poseedores. Pueden considerarse por tanto como procedentes de hallazgos esporádicos según la clasificación que Mateu Llopis hace de los hallazgos monetarios.

Siendo esto así, el primer hecho que llama la atención es la proporción en que se encuentran los distintos tipos de monedas en el conjunto de los hallazgos: veintiún ases de *Bolscan*, tres semis de *Bolscan*, un cuadrans de *Bolscan*, seis denarios de *Bolscan*, un denario de *Sesars* (Sesa) (el otro denario no es de procedencia local), un denario de *Segia* (Ejea de los Caballeros); en total, treinta y tres piezas ibéricas de *Bolscan* o comarca, contra diez monedas hispano-romanas de *Osca*: seis de Augusto, dos de Tiberio y dos de Calígula.

Es útil consignar aquí que entre las piezas de mi colección y de la misma procedencia, figuran diez medianos bronceos romanos de Claudio, cuyas emisiones siguieron de una manera inmediata a las últimas hispano-romanas de Calígula, con busto de Claudio a la izquierda y leyenda TI - CLAUDIUS - CAESAR - AUG - P - M - TR - P - IMP en el anverso, y en el reverso representación alegórica con las leyendas LIBERTAS - AUGUSTA o CONSTANCIA - AUGUSTA y el S - C de las monedas imperiales.

Esta desproporción a favor de las piezas ibéricas concuerda con el hecho probado de la extraordinaria abundancia del numerario de *Bolscan* dentro de la también extraordinaria variedad de cecas de nuestra península y con otra realidad numismática del sistema ibérico cual es la enorme difusión del denario y as de *Bolscan* en el marco ibérico.

Estos dos hechos, abundancia y difusión del numerario oscense ibérico, plenamente confirmados, no pueden obedecer más que a una realidad histórica: la empresa sertoriana en su doble aspecto político y militar.

La guerra sertoriana, que puede considerarse tal vez como uno de los acontecimientos más importantes de la Historia en el siglo I antes de J. C., o al menos así lo fue para la historia de España, y cuyo resultado pudo cambiar radicalmente la historia de la humanidad, se encuentra ligada de tal manera a la numismática ibérica que no se puede prescindir de su estudio en la explicación de los hechos numismáticos y éstos a su vez sirven para aclarar muchos extremos de la historia de este período.

El área de extensión del jinete lancero en muchas cecas ibéricas, que Joaquín María de Navascués estudia magistralmente (ver biblio-



Lámina I



grafía), dándole una casi exclusividad sertoriana, da fe del desarrollo de esta campaña; y la significación de la nobleza y combatividad de las huestes de Sertorio está expresada en el símbolo más noble y caballero del jinete ibérico.

Sertorio adoptó o conservó para las monedas de su ceca capital, *Bolscan*, el jinete con lanza para los denarios y los ases, el pegaso alado para los semis y el caballo galopando para los cuadrans, sin más variedad en la extraordinaria cantidad de numerario que emitió; y si en toda la historia de la numismática hasta nuestros días, las monedas son portadoras en sus signos de expresiones simbólicas del carácter, temperamento racial, ambiciones históricas, signos políticos y religiosos, etc., de cada país, forzosamente tendremos que ver en esta persistencia de símbolos guerreros las características del pueblo ibero y en especial de *Bolscan* y comarca, pueblo austero, sobrio, independiente y combativo. Creemos que Sertorio conservó para sus monedas esta representación del jinete lancero como un símbolo guerrero y como un recuerdo subconsciente de los comienzos de su carrera militar en la noble caballería romana. De la misma manera que además del valor estratégico de *Bolscan* para el desarrollo de sus meditados planes imperiales, debió de influir en la elección de la capitalidad, la semejanza de la comarca con el nativo país de Sertorio (*Nursia*) y las cualidades de sus habitantes rústicos, fieros, nobles y frugales.

Sertorio, que por razones estratégicas, sentimentales y políticas hace de *Bolscan* la capital de su soñado imperio para ofrecerlo a la democracia de Roma, se identifica con la población de Huesca, la quiere y la mima, vive su vida y trata de elevarla haciéndola digna capital de sus sueños. No le preocupa solamente la guerra, quiere llevar a su nueva patria la cultura romana y su organización política, y así funda en Huesca la primera universidad de España y crea un senado a imitación del romano, y capacita oficialidad indígena y moraliza su ejército. Y el pueblo le quiere y le sigue como si fuera un verdadero caudillo nativo. Sertorio es, pues, el primer hijo adoptivo de Huesca.

El jinete lancero de sus monedas es el símbolo impersonal de su imperio y así le vemos aparecer en todos los lugares de su conquista y de tal manera arraiga como símbolo en el pueblo ibero que, muerto Sertorio y suspendidas, posiblemente desde entonces, las acuñaciones, cuando de nuevo vuelven a aparecer bajo el signo imperial de Augusto, todavía se conserva el jinete lancero en cinco cecas autónomas imperiales: *Toleto*, *Segobia*, *Segobriga*, *Bilbilis* y *Osca*; de una manera fugaz

en las tres primeras, menos fugaz en la cuarta y permanente en *Osca* hasta la última emisión autónoma de Calígula, en la que como colofón de la brillante historia del jinete lancero emite el único ejemplar de dupondio de la serie oscense. Parece como si este bello ejemplar (lámina III, núm. 44), que más parece conmemorativo que utilitario, fuera el postrer homenaje de la *Osca* imperial a la *Bolscan* de Sertorio.

He destacado a propósito, en la lámina II, la impronta de un as de *Bolscan* que creo posiblemente inédito: el número 21. La impronta está situada entre la de dos ases del mismo módulo y parecido peso y destaca por sus características entre los veintiuno de mi colección. Su estado de conservación puede calificarse de regular, próximo al bien conservado para esta clase de monedas. Su peso es de 6,70 gramos, aproximadamente igual a otros ases de mi colección del mismo módulo.

La diferencia esencial con los otros ases conocidos y descritos está en la falta de estrella detrás del jinete; el epígrafe  $\Sigma\text{I}\text{M}\text{A}\text{N}\text{I}$  (*Bolscan*), de trazos firmes y claros, parece a primera vista que no fuera sobre línea; sin embargo, observado con detenimiento, se adivina la línea bajo los signos, no visible por estar desplazado, hacia abajo del cospel, el cuño; el estilo de la cabeza del anverso es distinto y de peor arte del resto de los ases, y la figura del reverso, también distinta, se caracteriza por la traza menos varonil del jinete y por un menor brío en la posición del caballo. Pero todas estas diferencias de estilo nada significarían si la estrella estuviera tras el jinete.

¿Qué significación tiene la estrella tras el jinete en los ases de *Bolscan*?

Se le ha atribuido un signo de valor, pero esto no puede ser así, puesto que el valor viene bien determinado por el tipo del reverso: jinete lancero para el as, pegaso para el semis y caballo corriendo para el cuadrans; en cuanto al denario, el metal plata, le diferencia.

¿Será la estrella tras el jinete una marca de ceca? Analizaremos las razones que pueden apoyar este supuesto estudiando las cecas con ejemplares portadores de la estrella y las de aquellas otras que, aun no llevándolo, pertenecen a lo que se ha dado en llamar, no sin razón, comarca de *Bolscan*. Seguiremos para ello de una manera literal la descripción y numeración de Vives y la toponimia de A. Beltrán.

Ceca número 37.  $\Sigma\text{I}\text{M}\text{A}\text{N}\text{I}$  (*Bolscan*), Huesca.

Números 1, 2 y 3. Denarios:

- A) Cabeza barbuda o imberbe, detrás  $\Sigma\text{I}$
- R) Jinete con lanza, debajo  $\Sigma\text{I}\text{M}\text{A}\text{N}\text{I}$



Lámina II



Números 4 y 5. Ases de grande y pequeño módulo:

- A) Cabeza barbuda, detrás delfín.
- R) Jinete con lanza, encima *estrella*, debajo ✕ΓΜΑΥ

Número 6. Semis:

- A) Cabeza desnuda, detrás ✕
- R) Pegaso corriendo, debajo ✕ΓΜΑΥ

Número 7. Cuadrans:

- A) Cabeza desnuda, detrás ✕
- R) Caballo corriendo, encima ∙ ∙ ∙, debajo ✕ΓΜΑΥ

Es decir, que en aquellas monedas que no son portadoras de ✕Υ o de ✕ iniciales de ✕ΓΜΑΥ aparece la estrella como sustituyéndolas. No parece haya razón alguna para suprimir en los ases los signos de referencia a no ser que estos signos sean sustituidos por otros y que éstos tengan la misma significación.

Ceca número 39. ∫∫∫∫∫ (Sesars), Sesa, provincia de Huesca.

Número 1. Denario:

- A) Cabeza barbuda, detrás ✕Υ
- R) Jinete con lanza, debajo ∫∫∫∫∫

Número 2. Quinario:

- A) Cabeza desnuda, detrás ∫
- R) Jinete con lanza, encima ∪, debajo ∫∫∫∫∫

Números 3 y 4. Ases:

- A) Cabeza barbuda, detrás delfín.
- R) Jinete con lanza, encima *estrella*, debajo ∫∫∫∫∫

Números 5 y 6. Semis:

- A) Cabeza desnuda, detrás ∫
- R) Pegaso corriendo, debajo ∫∫∫∫∫

Número 7. Cuadrans.

- A) Cabeza desnuda, detrás ∫
- R) Caballo corriendo, encima ∙ ∙ ∙, debajo ∫∫∫∫∫

De estos siete tipos conocidos de *Sesars* (Sesa), uno, el denario, lleva los signos ✕Υ de *Bolscan*; el quinario, los semis y el cuadrans llevan, tras la cabeza, el signo ∫ primera letra de *Sesars*, y los ases que no llevan ni la ✕Υ de *Bolscan* ni la ∫ de *Sesars*, son portadores de la *estrella* tras el jinete.

*Sesars*, cuya toponimia parece corresponder a Sesa (Huesca), se encuentra tan sólo a veintidós kilómetros de Huesca. ¿Sería mucho suponer, según el supuesto de que partimos, que existiera en Sesa un taller dependiente de la ceca de Huesca y que se acuñaron en *Sesars* las piezas menores y menos numerosas (quinario, semis y cuadrans) portadoras del signo  $\bar{\Gamma}$  y que en cambio el denario con el signo  $\times\bar{\Gamma}$  y los ases con *estrella* se acuñaran para *Sesars* en la ceca matriz de *Bolscan*?

Ceca número 51.  $\bar{\Gamma}\bar{\Delta}A$  (*Jaca*), Jaca, provincia de Huesca.

Números 1, 2, 3 y 4. Ases:

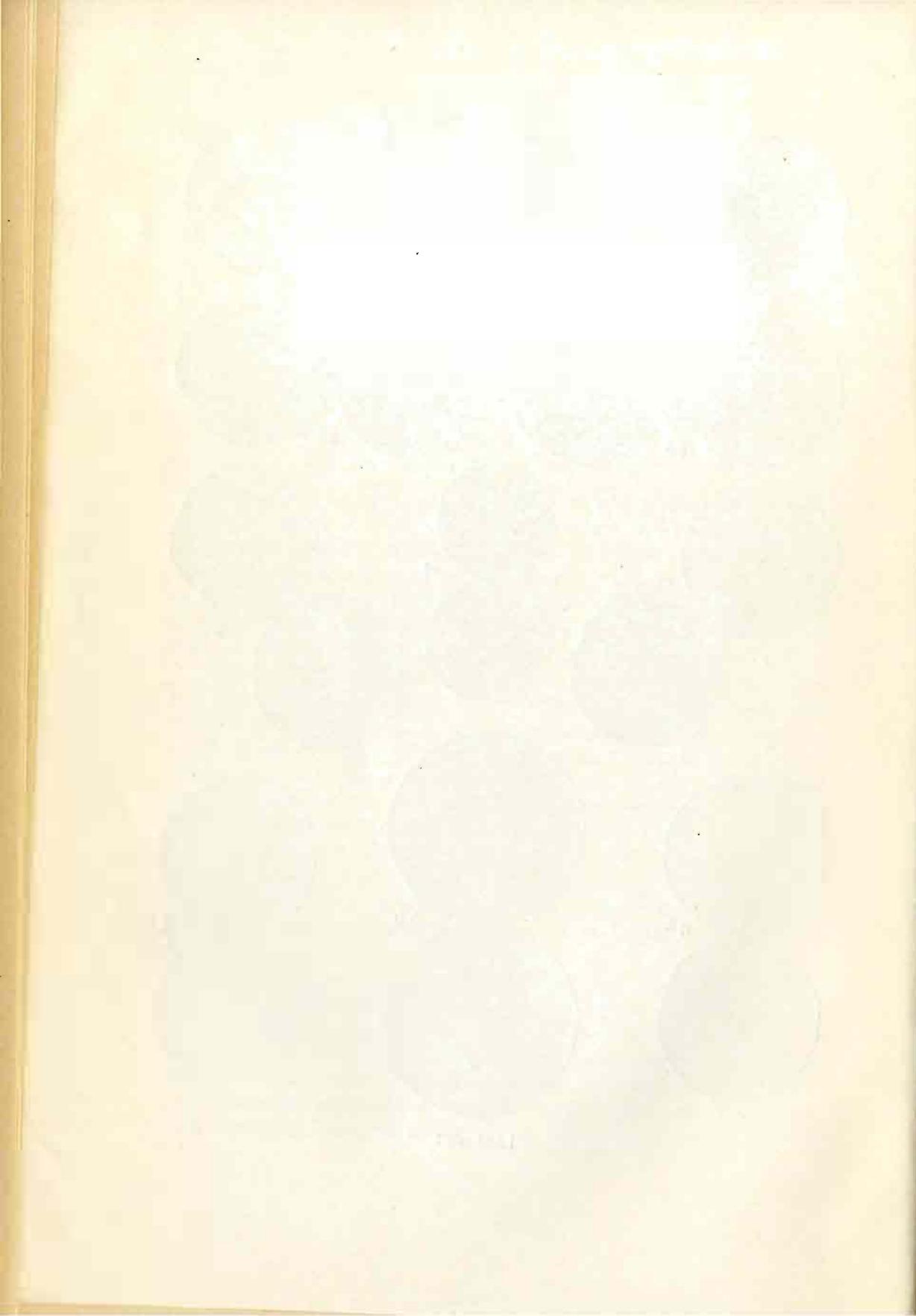
- A) Cabeza barbuda, detrás  $\times\bar{\Gamma}$
- R) Jinete con lanza, debajo  $\bar{\Gamma}\bar{\Delta}A$

Los cuatro ases descritos por Vives, únicos ejemplares de esta ceca, son de pequeño módulo y por consiguiente correspondientes a los últimos tiempos de la campaña sertoriana. En cuanto al arte de los mismos, se aprecia un tipo original de buen arte y tres grados escalonados de decadencia hasta el último que Vives califica de arte degenerado. Da la impresión de que el primero ha sido diseñado y acuñado por un maestro de taller y los otros por aprendices poco capacitados.

Estos cuatro grados de decadencia en los cuatro tipos presentados por Vives no pueden tener otra explicación, dado el poco tiempo que debieron durar estas acuñaciones, y concuerdan bien con el supuesto que tratamos de razonar: la abundancia extraordinaria de numerario de *Bolscan* durante la guerra sertoriana fue una abundancia de necesidad; los signos inflacionistas de la reducción del módulo y de la existencia de denarios forrados así lo acreditan; los talleres de *Bolscan* debieron tener aquellos años una superactividad extraordinaria y una falta de artesanos grande, al extremo de no dar abasto a las necesidades guerreras y de expansión. El estudio comparativo de los ases de *Jaca*, único valor que conocemos de esta ceca; los signos que aparecen tras la cabeza del anverso  $\times\bar{\Gamma}$  propios de la ceca comarcal de *Bolscan* y el jinete lancero de su reverso, hacen pensar que la ceca *Jaca* fuera un taller provisional de necesidad, dependiente de *Bolscan*, en el que los maestros de la ceca matriz adiestraron personal de manera tan urgente y provisional que no llegaron a saber acuñar en lo sucesivo el modelo original perfecto, produciendo tan sólo los tres últimos tipos de arte decadente.

No aparece la estrella tras el jinete lancero, pero, en cambio, los cuatro modelos son portadores de los signos de la ceca matriz de *Bolscan*.





Ceca número 36. *Segia* (Ejea de los Caballeros). Describe Vives en esta ceca trece modelos.

Números 1 y 2. Denarios:

- A) Cabeza barbuda, detrás HM
- R) Jinete con lanza, debajo S L D

Números 3 y 4. Ases de pequeño módulo:

- A) Cabeza barbuda, detrás HM
- R) Jinete con lanza, debajo S L D

Número 5. Semis:

- A) Cabeza desnuda, detrás HM encima ∩
- R) Caballo corriendo, debajo S L D

Números 6 y 7. Ases:

- A) Cabeza barbuda, detrás delfín.
- R) Jinete con lanza, debajo S L D

Número 8. Semis:

- A) Cabeza barbuda, detrás delfín.
- R) Caballo corriendo, encima ∩, debajo S L D

Número 9. Cuadrans:

- A) Cabeza barbuda, detrás delfín.
- R) Caballo corriendo, encima ∩, debajo S L D

Números 10, 11 y 12. Ases de gran módulo:

- A) Cabeza desnuda, detrás dos delfines.
- R) Jinete con lanza, encima ☼ debajo S L D

Número 13. Semis:

- A) Cabeza desnuda.
- R) Caballo corriendo, debajo S L D

Llevar los denarios de esta ceca, tras la cabeza barbuda del anverso, los signos HM primera y última letra de *Olscan* (comarca de Huesca), al igual que los ases (3 y 4) y el semis (5). Los ases 6 y 7 no llevan, ni las siglas HM ni estrella ni ningún otro signo más que el nombre de la ceca.

En cambio, los ases números 10, 11 y 12, cuyo módulo, grande en el primero, se reduce progresivamente en los dos siguientes hasta llegar en el 12 a un módulo igual al de los mayores y primeros ases de *Bolscan* son portadores de la estrella.

La gran variedad en las características de las monedas de esta ceca, daría lugar a una serie de consideraciones o hipótesis que harían muy larga la presente exposición, separándonos del tema principal.

Deteniéndonos exclusivamente en los ases números 10, 11 y 12 hemos de insistir en sus tres principales características: que llevan la estrella tras el jinete lancero, que no llevan tras la cabeza del anverso los signos  $\text{H}\text{M}$  y que su módulo, grande en el primero, se reduce en el último a un tamaño igual al de los primeros ases de *Bolscan*.

Estas tres características en los últimos ases de la ceca de *Segia*, ¿no hacen pensar en la posibilidad de que Sertorio, antes de establecer definitivamente en Huesca la capitalidad de su soñado imperio, lo hiciera en *Segia* de una manera provisional, no definitiva, y colocara su estrella sobre el arco característico de las monedas de esta ceca? Lo cierto es que a partir de los números 6 y 7 desaparece el signo  $\text{H}\text{M}$  (comarca de Huesca) de las monedas *Segia*. ¿Cambió en este momento la capitalidad de la comarca de *Olscan* por la voluntad y los planes estratégicos y políticos de Sertorio?

Sertorio lleva tras de sí en su conquista el signo monetario del jinete lancero, pero lleva, además, su estrella o los signos  $\text{X}\text{M}$  de *Bolscan*, capital de su soñado imperio. Y así vemos en dos tipos de ases de Sagunto (*Arse* ibérico), el jinete lancero en el reverso, con la estrella sertoriana detrás, correspondientes con seguridad a la dominación de Sertorio en esta plaza.

Don Pío Beltrán menciona un as inédito de *Segobirices* con los signos  $\text{X}\text{M}$  de la colección Rodríguez Valdés de Cartagena, actualmente en la colección Yriarte, según mención de don Antonio Beltrán.

Bien parece, según lo expuesto, que la estrella sobre el jinete lancero sea un signo de ceca, mas no solamente de la ceca de Huesca, sino de la ceca de Huesca Sertoriana; es como si fuera el signo de Sertorio, con lo que bien pudiéramos decir de ella, con una intención simbólica, que era la «estrella de Sertorio».

Por si algo faltara a esta serie de razones, que yo reconozco de antemano apasionadas como hijas de un afecto localista, la moneda inédita que presento sin la estrella refuerza esta teoría. ¿Qué puede significar la falta de estrella en el as citado? ¿Cesaron las acuñaciones oscenses a la muerte de Sertorio? Lógicamente, así parece. Terminada la guerra sertoriana con la violenta y traicionera muerte del caudillo oscense, nos encontramos, naturalmente, con un exceso de numerario, mas el cierre de la ceca no debió producirse de una manera brusca y

coincidente, sino que cabe pensar que las acuñaciones se sucedieron en menor cantidad y controladas precisamente por los asesinos de Sertorio.

Las acuñaciones en menor escala que debieron seguir a la muerte de Sertorio, ¿podían llevar la estrella tras el jinete si ésta era un signo sertoriano? Desde luego el as presentado, por su pequeño módulo, pertenece a las últimas acuñaciones de *Bolscan*; puede representar el eclipse de «la estrella de Sertorio», el final trágico de aquel gran caudillo, oscense de adopción, que soñó para Huesca grandezas de imperio.

La ambición, la envidia y la traición mancharon de sangre heroica un pueblo de leales. «La estrella de Sertorio» se eclipsó, pero el recuerdo del caudillo debió de durar muchos años después de su muerte. El guerrero ibérico que le siguió fiel en sus conquistas, reapareció como jinete lancero en las monedas autónomas de *Oscá*, como un homenaje conjunto de aquel pueblo fiel, leal, indómito e independiente y de los propios emperadores de la conquista que unieron sus efigies en sus monedas al símbolo sertoriano del jinete.

## BIBLIOGRAFIA

- BELTRÁN, ANTONIO, *Curso de numismática*. 1950.
- BELTRÁN, ANTONIO, *Las antiguas monedas oscenses*, en ARGENSOLA, núm. 4 (Huesca, 1950).
- GUADAN, ANTONIO MANUEL DE, *Actual orientación de los estudios de numología ibérica*, en «Numisma», núm. 25 (1957).
- LUIS Y NAVAS, JAIME, y GIMENO RUAL, FERNANDO, *El problema del aunizequismo ibérico*, en «Numisma», núm. 2 (1954).
- MATEU LLOPIS, FELIPE, *La moneda española*. 1946.
- MATEU LLOPIS, FELIPE, *Acerca de los ballazgos monetarios*, en «Numisma», núm. 3 (1952).
- MATEU LLOPIS, FELIPE, *Los tesoros de la época sertoriana*. Apéndice II al *Sertorio* de SGHULTEN.
- NAVASCUÉS, JOAQUÍN MARÍA DE, *El jinete lancero*, en «Numario Hispánico», t. IV (1955).
- SCHULTEN, ADOLF, *Sertorio*. 1926. Edición española 1949. Editorial Boch, Barcelona.
- VIVES Y ESCUDERO, ANTONIO, *La moneda hispánica*. 1926.

The first part of the book is devoted to a general history of the United States from its discovery by Columbus in 1492 to the present time. It covers the early colonial period, the struggle for independence, and the formation of the federal government. The author discusses the various states and territories, their political and social conditions, and the role of the federal government in their development. The second part of the book is a detailed account of the American Revolution, from the outbreak of hostilities in 1775 to the signing of the peace treaty in 1783. It describes the military campaigns, the political maneuvering, and the ultimate success of the revolution. The third part of the book is a history of the United States from 1783 to the present. It covers the period of the early republic, the expansion of the United States, the Civil War, and the Reconstruction period. The author discusses the various political parties, the role of the federal government, and the social and economic changes that have shaped the United States. The book is written in a clear and concise style, and is suitable for both students and general readers.

The book is divided into three parts, each of which is further divided into chapters. The first part is divided into five chapters, the second into three, and the third into four. The chapters are written in a clear and concise style, and are suitable for both students and general readers.

The book is a comprehensive history of the United States, covering the period from its discovery to the present. It is written in a clear and concise style, and is suitable for both students and general readers. The book is divided into three parts, each of which is further divided into chapters. The chapters are written in a clear and concise style, and are suitable for both students and general readers.

The book is a comprehensive history of the United States, covering the period from its discovery to the present. It is written in a clear and concise style, and is suitable for both students and general readers.

# COMENTARIOS

## ARAGON, EN LA PINTURA DE BEULAS

**E**N el sexto piso del número treinta y tres de la calle Doctor Castelo, de Madrid, José Beulas ha estrenado su casa estudio. Antes lo tenía en Sainz de Baranda. Se encargó de construirlo y decorarlo el arquitecto García de Paredes, premio nacional de arquitectura y amigo del pintor. García de Paredes, autor del Colegio Mayor «Aquino», de la Ciudad Universitaria, tiene gran personalidad. Arquitecto fuera de serie.

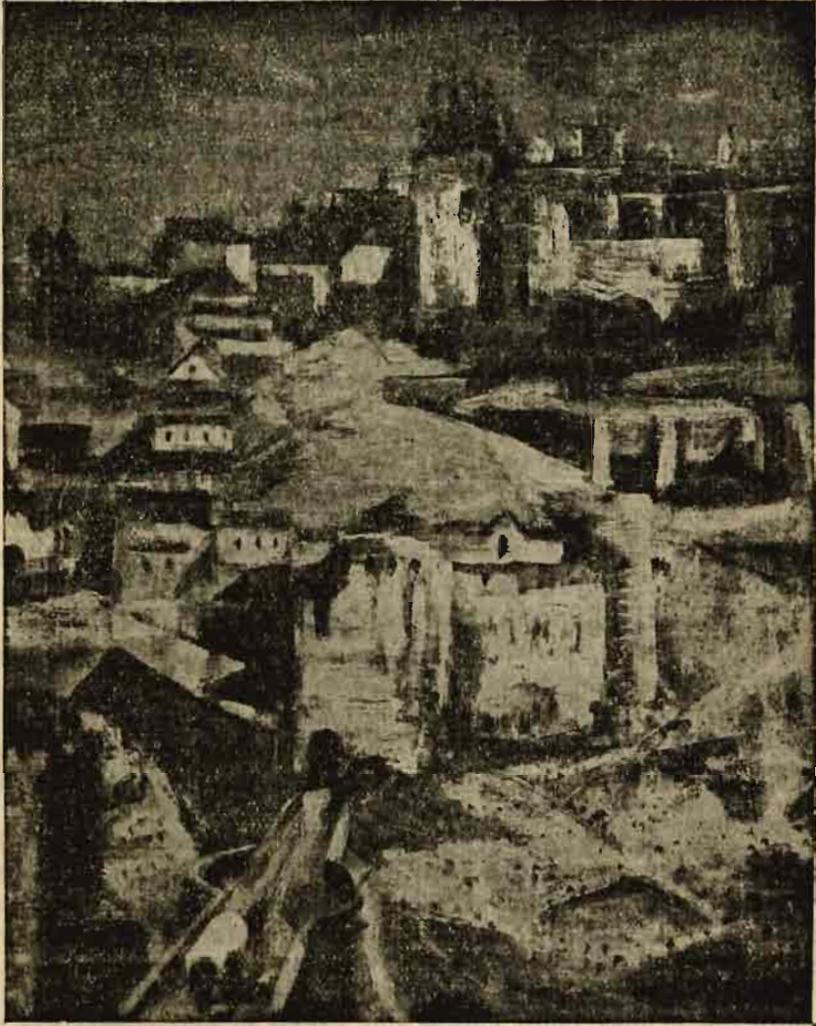
Tuve la suerte de coincidir en las fechas que fue inaugurado. Aparte de la belleza y simplificación que se ha buscado, está diseñado inteligentemente. La obra del artista puede verse desde cualquier ángulo de la estancia y la iluminación permite que las pinturas no pierdan calidad. En Torla ha construido otro, pero sólo lo conozco a través de fotografías. Beulas no puede pasar mucho tiempo alejado de estos maravillosos paisajes. Ha sido precisamente la geología del Altoaragón quien despertó, hace años, el misterio que llevaba escondido en su alma de artista.

No sé dónde leí una frase de Cocteau, que decía: «Yo ducho con agua fría a los adormecidos». Beulas precisó del torrente, de la fuerza erosionada de nuestros paisajes para despertar de un letargo que paralizaba su instinto creador. Creo que todo en la vida, incluso el amor, es cuestión de eco, de identificación. Hoy, sin miedo a equivocarnos, podemos decir que es un predestinado para el arte. Lo testifica su inmensa obra. Críticos europeos que se han ocupado de él, coinciden en ello.

Aparte del choque de geografía que supuso Huesca para Beulas, fue esencial en su vida el conocimiento de María, su esposa. Virtuosa, abnegada, oscense ejemplar. A su lado ha sentido aliento y seguridad; el alivio bienhechor de la comprensión y apoyo. Hace años, un escultor me dijo: «Si te casas, olvida el arte. El amor, la mujer, es un estorbo que impedirá acercarte a él». ¿Tenía razón? No.

La fuerte voluntad ha dominado siempre a este hombre inquieto. He aquí, en síntesis, unos datos biográficos que pueden servir para ulteriores estudios más profundos:

Nace el día 7 de agosto del año 1921, en el pueblecito de Santa Coloma de Farnés, de la provincia de Gerona. Sobre el año 1942 llega a Huesca y se establece como sastre. Ya le inquietaba la pintura y en los momentos libres realiza algunas obras que trascienden por la ciudad. Concorre a varias exposiciones colectivas provinciales de E. y D., y es entonces cuando el alcalde ejerciente, don Vicente Campo, le concede una beca para estudiar en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid. También la Diputación Provincial le concede otra beca. Presidía la Corporación oscense de entonces don José Gil Cávez. Creo que influyó en ello don José Camón Aznar. Ingresa en el año 1947 y termina los estudios, con notas sobresalientes, en 1952. En 1951, la Escuela Superior de BB. AA. le pensiona al Pualar y Segovia. El Salón de Artistas Aragoneses, de Zaragoza, le otorga los máximos galardones. En 1954 concurre, por primera vez, a la Exposición Nacional de Bellas Artes, concediéndosele tercera medalla. Este mismo año participa en más certámenes y consigue la segunda medalla XXVI Salón de Otoño de Madrid y el premio «Marqués de Aledo». Al año siguiente, primer premio de pintura de la VI Exposición de «Pintores de Africa», premio extraordinario de la Diputación de Alicante y el codiciado premio «Roma», que había de ser clave en el futuro del artista. En 1956, marcha a la Academia de España en Roma y envía obra a la «Biennale de Venezia». En 1957, obtiene el premio «Rodríguez Acosta», de Granada; segundo premio internacional «Via Frattina» (Roma); primer premio de la Diputación Provincial de Gerona; segundo premio internacional «Via Margutta» (Roma). Su alejamiento de España no le impide concurrir a estos certámenes. Este mismo año expone en la Academia de Bellas Artes de España en Roma, de la que es becario, asimismo en la «XX Biennale de Milano» (Milán). En poco tiempo ha conseguido prestigio internacional. El «E. N. I. T.» le invita, en 1958, para representar a España en el premio «Acitrezza», de Sicilia. En estas mismas fechas expone en Agrigento, Roma y Palermo. Viaja por Italia, Austria, Alemania y Dinamarca. En 1959 exhibe obras en el Real Colegio de España, de Bolonia. Consigue el primer premio internacional de pintura «Alla Riva» (Italia), codiciado galardón en el mundo de las artes. El Gobierno español le concede la Cruz de Caballero de Isabel la Católica. Expone en el Museo de Arte Moderno de Milán, así como en la «Bienale de Milano» y hace exposiciones individuales en Madrid, Santander, Bilbao, Barcelona y Zaragoza. El Instituto de Estudios Oscenses le patrocina varias exposiciones en Huesca, así como el Ayuntamiento y Diputación. En este



Vista parcial de Toledo, desde Los Cigarrales.  
Obra original de Beulas.

año de 1960 termina su pensión en Roma, que ha compartido con Francisco Echauz, Rafael Reyes, Javier Carvajal y el arquitecto José María García de Paredes, sevillano. El 18 de junio expone toda su última obra en Huesca y le conceden la segunda medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes, celebrada este mismo mes en la ciudad Condal. Numerosos museos y colecciones particulares de Francia, Italia, Noruega, Dinamarca, Estados Unidos de Norteamérica, Cuba, Venezuela y España, poseen obras suyas. La Delegación Nacional de Educación le concedió también una beca para cursar estudios en París. Por la calidad de su obra y grandes méritos que concurren en este extraordinario artista, el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid le adquiere el cuadro titulado «Siena», que figura expuesto.

Aunque hemos entrevistado varias veces a Beulas, hoy vamos a intentar llegar a su intimidad. La obra se subordina al hombre, que es quien la domina y hace nacer.

En el estudio prepara los colores que va mezclando en una paleta.

—¿Qué es para ti un cuadro?

—Depende—dice—. Si el lienzo está en blanco, un mundo de posibilidades y de ilusión. Mientras se pinta surgen una serie de estados de ánimo que van del entusiasmo al más negro de los pesimismos, para terminar la mayor parte de las veces en una absoluta indiferencia.

—Es como al escritor, la cuartilla blanca. Pero dime, ¿por qué se va, dentro del arte figurativo, a ese quietismo estático, rígido, de algunas figuras de la pintura de hoy? ¡Parece ahogada la vida!

—En arte se están dando simultáneamente todas las tendencias y estilos. Cuando no se conocían las leyes de la perspectiva, era un gran mérito dar sensación de profundidad. Luego, algunos pintores se hicieron famosos pintando precisamente lo contrario. Es decir, ignorando deliberadamente estas leyes. A los impresionistas les interesaba sólo las manchas de color relacionadas entre sí en su justa valoración de claroscuro. Al cubismo, los valores táctiles reducidos a formas geométricas. El pintor de hoy quiere prescindir del «asunto». No desea pintar objetos, ni paisajes, ni retratos, ni contar historietas... Le bastan las infinitas posibilidades del color por sí mismo y las sorpresas de los materiales distintos que emplea. Hubo épocas que captar el movimiento era de maestros. Ahora, hay quien pretende lo contrario.

—¿Quién tiene razón?

—Aquel artista que esté mejor dotado por la naturaleza.

José Beulas es un observador penetrante y pintor incansable.

Hemos hablado de que Huesca ha influido enormemente en su vida, pero queremos saber qué dice él.

—¿Crees que ha repercutido?

—Sinceramente, sí. Aparte de la ayuda material que me prestó (ya sabes que soy becario del Ayuntamiento y Diputación), el carácter tan distinto de su paisaje varió mis ideas y conceptos, ofreciéndome unas posibilidades que quizás yo vi con mayor claridad que algunos que vivían desde toda su vida en este ambiente.

El Altoaragón está evocado y reflejado, como en ninguno, en la pintura de Beulas. Intimidad plástica que sobrecoge por su gran fuerza expresiva.

Sobre la obra de Beulas, hemos escrito: «Irrumpe en el arte para romper cortezas frías, pero no como agitador, sino como renovador mesurado. Por los amplios paisajes que enmarcan sus pinceles corre lo primario y eterno. No rellena espacios. Va tras la absoluta armonía de lo justo que equilibra y en este equilibrio de espacio, concepto y color, encontramos, precisamente, la vena creadora, el alto valor de su estética. Piedras y campos que duermen en la eternidad; pintura limpia, trabajada, que bucea en lo recóndito y sensible de las cosas para extraer lo más bello y perdurable».

Es un romántico del paisaje. Le pregunto:

—¿Por qué te inclinas hacia la naturaleza?

—Donde mejor me encuentro es en el campo, pero confieso que me equivoqué al creer que la pintura podía compensarme de la falta de aire libre en la ciudad. En cambio, he descubierto un mundo maravilloso e insondable. Hoy, el paisaje va siendo un «pretexto», por eso, cuando voy a Huesca, me paso el día en Montearagón, Fornillos, Apiés, Vadiello o el Salto de Roldán.

—Van Goh expresaba en sus colores exaltados las pasiones de su alma atormentada. ¿En qué colores encuentras el punto de gravedad de tu pintura?

—Van Goh era de los pintores bien dotados por la naturaleza y encontró «su manera» de expresarse como la encontraron Goya, Velázquez, «El Greco», Solana, Vázquez Díaz, Ortega Muñoz, Redondela, Pedro Bueno o Tapies... Mis preferencias van a las gamas grises, tierras rojas, ocres. Depende del estado de ánimo. En cualquier asunto puede emplearse indistinta gama. El gran error es creer que el tema puede levantar o hundir un cuadro. El asunto no tiene nada que ver para que un cuadro sea bueno o malo, pictóricamente hablando, claro. Es difícil de comprender, aun para gran parte de artistas que se vuelven locos buscando el tema y, luego, ¿cómo, con qué técnica, con qué procedimiento, con qué estilo?

—La pintura es un mundo secreto.

—Misterioso. Sólo para seres especiales.

—He aquí un manifiesto. Lo firmaban Loccini y otros. Decían más o menos, así: «Queremos combatir rabiosamente el fanatismo snobista

del pasado, alimentado por la existencia nefasta de los museos. Nos rebelamos contra la admiración que nos imponen de los viejos lienzos, de las viejas estatuas; contra el entusiasmo por todo eso que está agusanado, roído por el tiempo. Consideramos la crítica de arte como inútil y superficial. Queremos que los muertos sean enterrados en lo más profundo de las entrañas de la tierra. Que las momias desaparezcan en el umbral del futuro. ¿Podemos seguir insensibles a la actividad frenética de las grandes capitales, a la sicología nueva del noctambulismo, a las febriles del vividor, de la «cocotte», del apache y del alcohólico?» Es—digo a Beulas—la agitada historia de una filosofía enfermiza.

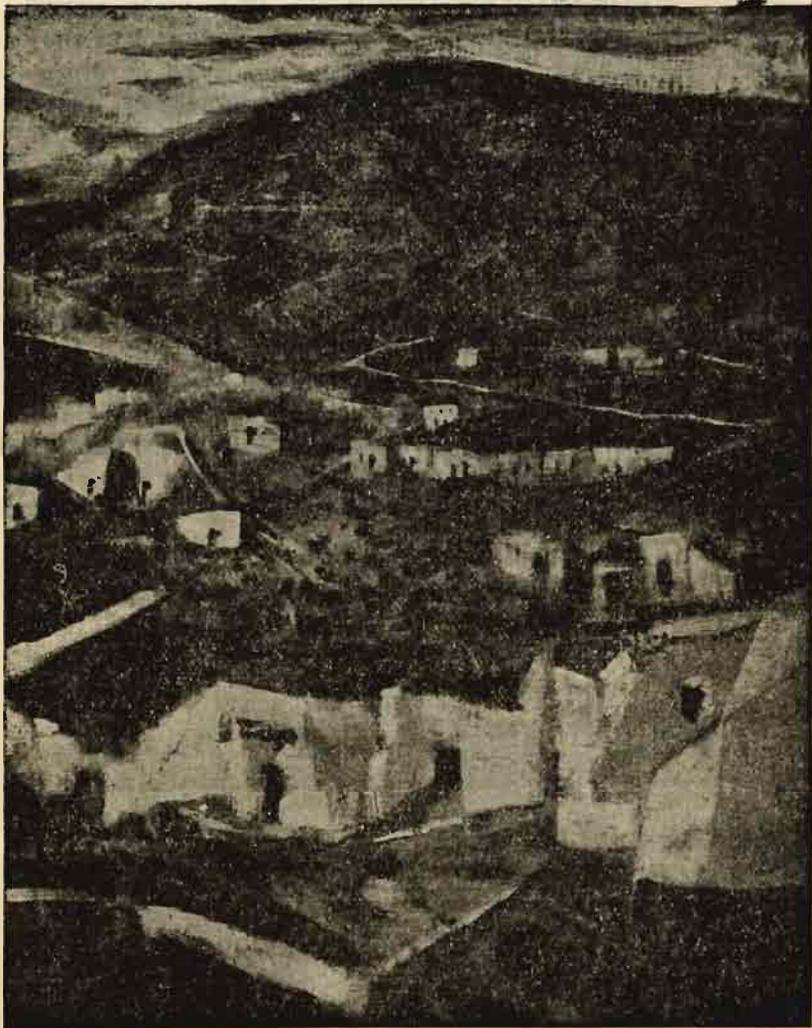
—Me parece una tontería casi todo lo que dice. Conocía el manifiesto. Es tan triste un viejo lienzo como uno nuevo, si son malos. ¿De qué vale «enterrar los muertos en lo más profundo de las entrañas de la tierra», si se están creando constantemente nuevas momias? ¡Frasas hechas, nada más! También deseos de llamar la atención como sea, ya que la obra no dice nada. Es tan momia, para enterrar, un mal cuadro figurativo como un mal abstracto. Claro, que si tiene un tema, quizás interese a personas no iniciadas en arte. En cambio, si no es figurativo y malo, no tiene salvación. Hoy es más difícil que nunca ser respetado entre verdaderos artistas porque el disimulo ya no es posible. También es verdad que la crítica no ha ayudado mucho a aclarar la situación.

—¿Durante tu estancia en Roma, en Italia han influido más los maestros del Renacimiento o los primitivos? Recuerdo que Ortega Muñoz dijo a este respecto: «La razón de que los primitivos italianos queden más cerca de un pintor moderno que los maestros del Renacimiento, es porque aquéllos murieron sin perder la inocencia, la prístima pureza del oficio. Y eso es lo que nos cautiva ahora: la pureza, el hacer inocente».

—Me han interesado mucho los primitivos. No sé si comprendo bien la intención de Ortega Muñoz al decir que murieron sin perder la inocencia y la prístima pureza del oficio. Por el contrario, yo creo que «se las sabían todas...» como los inocentes de hoy. La pureza, el hacer inocente, sólo debe de ser para puros e inocentes: ¡los niños! Por eso sus cosas tienen un gran encanto. Se da el caso que los «infantilistas sin inocencia» se han aprovechado de obras infantiles para crear «su estilo» y, así, vivir... También algunos, vamos a llamarlos bromistas, se han aprovechado, con fines propagandísticos, de la manía del «hacer inocente» y han atado una brocha gorda a la cola de un burro, acercándole un lienzo en blanco para que pintase inocentemente...

—¿Pintura irreprochable o gran pintura? Defíneme estos dos conceptos.

—Creo que toda la gran pintura es irreprochable.



«Sacramonte» (Granada).  
Oleo de José Beulas.

—¿Evolucionarás hacia el arte abstracto. Tu posición actual?

—Puedes deducirla perfectamente a través de lo que te he dicho.

Repito: en la naturaleza sólo busco el pretexto para el cuadro pintado ya *in mente*, y conste que ese pretexto me ha hecho olvidar con frecuencia los puros valores plásticos en perjuicio de la obra. Dice Lafuente Ferrari en su prólogo para la Primera Exposición de Pintura de la «Fundación Rodríguez Acosta»: «En la lucha por la expresión, el hombre no encontrará nunca, afortunadamente, la fórmula codiciable y definitiva. La novedad no estará nunca en el «qué», sino en el «cómo», y ese «cómo» será diverso, auténtico y expresivo cuando brote de una necesidad espiritual en el hombre que crea». En cuanto al arte abstracto, ¿quién sabe lo qué haré?

Beulas no es un pintor despreocupado de su época. Estudia el arte en su totalidad. Pasa por el tamiz de su personalidad aquello que le interesa. Pintura nada espectacular; tampoco obedece a un virtuosismo fácil, academicista. Se apoya en la naturaleza, pero como trampolín para saltar a sus sueños de artista. Impulso trascendente, de verdadero creador.

FÉLIX FERRER GIMENO

## ¿VERSOS DEL SIGLO XV?

**E**N el Archivo de Protocolos de Zaragoza se conservan—no sé si inéditos—los versos que transcribo. Están al final del protocolo notarial de Pedro Lalueza, de 1480, signatura 7/8. La letra de los versos parece un poco posterior al protocolo donde están contenidos.

En la parte superior está el nombre Los Casas. A su lado aparece la estrofa número 1. Y debajo hay dos columnas con las estrofas 2, 3, 4 y 5, a la izquierda, y las 6, 7 y 8, a la derecha. La numeración la suplo para hacer esta breve descripción. Los versos dicen así:

Los Casas.

- 1) *La terryble pena mía  
no la puedo rremediar,  
pues allá do bien quería  
no saben que es bien amar.*
- 2) *Tal es la esperanza bana  
como lumbre que se amata,  
o como oja libiana  
que el biento se l'arrebata.*
- 3) *Yo ví la mar en bonança,  
y querer subir al çielo;  
y bi fuerte confiança  
derribada por el suelo.*
- 4) *Yo bi la leche rreposada  
tornar cortada y azeda;  
y bi boluntad trocada  
quando debiera estar queda.*
- 5) *Tal os tiene por amigo  
que mañana, si le plaze,  
os tomará por testigo  
de los agrabios que os aze.*
- 6) *Boluntad ay que se muestra  
clara y linpia sin (tensa?)<sup>1</sup>,  
quando pensays que es buestra  
allaisla turbia, suspensa.*
- 7) *Do un bien se concierta  
ay un mal que le desbía;  
el bien uye, no azierta;  
y el mal azierta, y porfia.*
- 8) *Nadie fie en alegría,  
porque no ay cosa más cierta,  
aunque no cierre la puerta,  
bentura o amor bendría*

Por carecer de buenas bibliotecas en el momento de redactar estas líneas, no me ha sido posible recorrer los cancioneros de la época, con objeto de precisar si se trata de una composición inédita o si es de autor conocido. En este último caso, el hecho de estar copiada en un protocolo nos daría la medida de su popularidad.

Por la transcripción:

ANTONIO UBIETO ARTETA.

1. La lectura no es fácil, ni segura.

## NUESTRA SEÑORA DE BADAÍN

**E**N el término municipal de Sin y Salinas, a unos ochenta y cinco kilómetros de Barbastro y a dos leguas de Sin, en la provincia de Huesca, se encuentra el antiquísimo santuario de Nuestra Señora de Badaín, en un ameno y agreste montecillo que domina el poblado de Lafortunada y entre los ríos Cinca e Irús o Irués. Este montecillo fue el elegido por la Reina de los Angeles para trono suyo en el antiguo reino de Sobrarbe.

Por su antigüedad, no existe ningún otro santuario en toda la región que pueda competir con la suya, como no sea el de Figueruela. No se sabe exactamente la fecha de la aparición de la Virgen—la tradición dice que fue en tiempo de los godos—, si bien hay memoria de haber sido el santuario monasterio de religiosas de San Benito en fecha antiquísima y de ello dan testimonio sus gozos.

De vuestro Hijo las esposas  
aquí su asilo tuvieron,  
y culto os ofrecieron  
las Benitas religiosas.

Estuvieron a su cuidado primeramente las monjas denominadas por la tradición Devotas, que junto con sus colonos, constituían la población de Badaín y cuyas casas estaban construidas al lado del santuario. Según parece, vivieron bajo la regla de san Benito. Al desaparecer ellas siguió el culto, y sólo después de muchas vicisitudes desapareció su imagen, que fue hecha añicos por las hordas marxistas en agosto de 1936.

En el nicho principal del altar mayor estaba colocada la imagen que, según creencia general, fue traída a aquel lugar por la misma santísima Virgen, ignorándose de qué materia estuviere hecha. Era alta, de unos tres palmos; en su mano derecha tenía una flor de lis o azucena; en la izquierda sustentaba al Niño Jesús. Jamás se notó polvo en el rostro de la Virgen, que unas veces parecía blanco y otras algo más encendido.

Su festividad se celebra, desde muy remotos tiempos, el día 8 de septiembre, con asistencia de gran cantidad de devotos de Sin, Serveto,

Gistaín, Saravillo, Salinas, Tella y Laspuña, siendo muy frecuente la venida de peregrinos en tal fecha que van a cumplir sus promesas, haciendo largos recorridos a pie y descalzos en reconocimiento de favores obtenidos o en solicitud de otros, convencidos de su obtención, sin que nunca se haya observado que las lesiones o heridas causadas por tales sacrificios hayan perjudicado a sus devotos.

Residía en el santuario un capellán con título de prior, ocupando la casa con sus familiares y siendo capaz para ellos y para cuantos devotos acudían en peregrinación.

El santuario de la Virgen de Badaín fue uno de los más nombrados de la montaña y a él acudían pidiendo protección cuantos se encontraban en grandes apuros o necesidades, siendo numerosos los milagros que allí se han obrado, como consta en sus gozos. Existen testimonios de haber sido muy venerada en los tiempos antiguos, acudiendo príncipes y reyes a postrarse a sus pies.

En abril de 1531, fue puesto bajo la protección de San Juan de Letrán, y en 1554, el obispo de Lérida, a cuya jurisdicción pertenecía, concedió al santuario, entre otras facultades, la de pila bautismal, de donde se desprende que por aquel entonces estaba rodeado de bastantes casas y ya constaba como aldea de Sin. Y en el primer tercio del siglo XVI, consta asimismo haber sido trasladada desde el santuario a la parroquia la reliquia de san Esteban.

En 1634 se abrió una arquilla de las reliquias y se halló un vetusto pergamino que hacía memoria a todas las reliquias que contenía y, según se dice, fue escrito en el año 1002. Estas reliquias son muchas y singulares. Constaban en el pergamino antes mencionado y después fue incluida su memoria en el acta de traslación de la reliquia de san Esteban desde el santuario a la parroquia en 1.º de agosto de 1634. El acto fue testificado y dice así: «Eugenio II (?) concedió del *Sancta Sanctorum* las presentes reliquias: 1.º Una hoja de aquella palma que fue puesta por el Angel en las manos de la Virgen María y un paño de lienzo que usaba la Virgen María. 2.º Una redomita de vidrio en que hay de la leche de la Virgen María. 3.º Parte de la cabeza de San Esteban protomártir. 4.º De la tierra y piedra del Santo Sepulcro de N. S. Jesucristo. 5.º De la tierra y piedra del sepulcro de la Virgen María en el valle de Josafat. 6.º De los cabellos de Santa María Magdalena. Además las reliquias de San Antón y San Marcial, y otras reliquias cuyos nombres aquí no se escriben. A los siete de las Kalendas de setiembre en el año mil y dos».

La traslación de las reliquias de san Esteban a Sin se hizo con licencia del obispo de Barbastro, Fr. Alonso Requesens, dada en Plan el 13 de junio de 1634. Fueron llevadas dos porciones de la cabeza y

una pequeña parte que estaba separada y pareció ser la nariz. Fueron trasladadas el 1.º de agosto, con procesión general y cruces de Sin, España, Ceresa, Gistaín, Serveto, Señés, San Juan y Saravillo del Valle.

Fue pasto de las llamas en varias ocasiones y ante el peligro que corría se intentó salvar la imagen y trasladarla a la Infortunada, donde existía una capilla y recibiría culto. Tal propuesta fue hecha por el obispo Marín y fue denegada por el ministro Ceballos <sup>1</sup>.

Aparecida la Virgen, según la tradición, en tiempo de los godos, continuó incolume durante la dominación árabe, y es tradición que las huestas mahometanas no profanaron el pavimento del santuario:

De David la torre fuerte  
fuisteis Vos bien pertrechada,  
sin poder ser asaltada  
por la mahometana hueste.

Aunque nada puede afirmarse de manera segura, es indiscutible la antigüedad de este santuario y no puede descartarse la posibilidad de que se remonte a la época visigótica.

Y solamente, tras el revolucionario saqueo que profanó todos los pueblos de la comarca en el año 1936, consiguieron incendiar la iglesia, saquear el santuario y destruir la milenaria imagen de nuestra señora de Badaín (hasta el presente no hemos podido conseguir copia o fotografía alguna de la misma), sin que los devotos de la Virgen ni los habitantes de la comarca y de Badaín, se opusieran a tan salvaje proceder.

En las necesidades de toda índole, tanto material como espiritual, en tiempos de escasez de agua, en enfermedades incurables, en toda clase de casos desesperados y apurados, desde tiempos muy remotos, concurrían en masa a venerar la imagen y solicitar protección, los pueblos de la comarca, siendo innumerables los milagros que obró, algunos de los cuales se cantan en sus populares y tradicionales gozos.

Hoy día, el culto y veneración a nuestra señora de Badaín ha decaído mucho, si bien se conserva en todo su calor en los corazones de todos los pueblos de la comarca la fe en la Virgen de Badaín, y es de esperar que en breve ese culto y veneración vuelva a su antiguo esplendor.

Tras el saqueo revolucionario, se está esperando la mano generosa y la ayuda de sus devotos, que se encarguen de su total restauración. Así lo exige la veneración que siempre le han profesado los pueblos de toda la comarca. Para ejemplo de todos conviene mencionar que se está trabajando en su reconstrucción de una manera activísima, habiéndose empezado ya las obras merced a la ayuda prestada por don Esteban Broto. Un recuerdo que debe también quedar grabado para los siglos venideros es el esfuerzo que va realizando el actual cura ecónomo de

Salinas y Lafortunada, reverendo don José Girón, que tanto empeño ha puesto y que está decidido a que en breve el culto a la Virgen de Badaín se restablezca en todo su esplendor.

Se hace preciso, por otra parte, realizar una labor de investigación histórica que permita esclarecer el origen del culto a nuestra señora de Badaín, cuya antigüedad, como hemos dicho, es indudable, ya que las noticias que nos han transmitido los autores son incompletas a este respecto, depurando, al mismo tiempo, y sometiendo a juiciosa crítica los datos más antiguos. Creemos que esta labor sería interesante para el estudio de la historia eclesiástica aragonesa.

SERVANDO MARINA SÁEZ

1. JOSÉ AUGUSTO SÁNCHEZ, *El culto mariano en España*, Madrid, 1943; P. FACI, *Aragón, reino de Cristo*, Zaragoza, 1739, y AMBROSIO SANZ, *Santuarios y ermitas marianas de la diócesis de Barbastro*, 1953.

## DOÑA AMUÑA: UN AMOR JUVENIL DE RAMIRO I DE ARAGON

**H**ACE algún tiempo, dimos cuenta, en estas páginas de ARGENSOLA <sup>1</sup>, de la recuperación de medio centenar de documentos del fondo de Fanlo, custodiados en el Archivo de San Pedro el Viejo y extraviados durante la guerra civil. Entre estos documentos hay uno, el más antiguo de la serie, de destacado interés. Se trata de una donación, posiblemente original, del conde Sancho Ramírez, hijo bastardo de Ramiro I. El documento fue copiado, en el siglo XIII, en el *Libro Verde de Montearagón* y quizá esté transcrito también en el *Cartulario de Fanlo*, extraviado actualmente. De este documento se conocían algunos breves extractos <sup>2</sup>, pero los autores encontraban dificultades en la identidad del autor documental y en la lectura de la fecha.

Recientemente, Ubieto Arteta lo ha mencionado en su trabajo *Estudios en torno a la división del reino por Sancho el Mayor*, señalando con acierto y precisión la fecha verdadera de expedición del documento y la identidad del donante: «El año 1067, el conde Sancho Ramírez otorgaba un documento con esta intitulación: *ego Sancius Ranimiriz Ranimiro regis filio*, que sólo podemos distinguir de los otorgados por el monarca del mismo nombre porque tras tal intitulación añade: *et domina Amunna*. El rey Sancho Ramírez era hijo de la reina Ermesinda, también llamada Gisberga; el conde Sancho Ramírez fue hijo de una mujer llamada Amunna». Y en nota añade: «El documento se conserva en el AHN, *Libro Verde de Montearagón*, fol 18 v. Presenta fecha 1064, pero hay una evidente equivocación de U = II. No puede ser de ese año porque aparecen como reyes los hijos de Fernando I; por eso lo datamos de 1067» <sup>3</sup>. El hallazgo del posible original ha venido a confirmar la opinión del sagaz investigador.

**INTERÉS DEL DOCUMENTO.**—El documento es interesante por muchos conceptos. Se trata, como decimos, de un posible original, escrito en minúscula visigótica redonda, de hermoso aspecto, sin influencia caro-

lina alguna. En el texto aparecen palabras romancedas como «lures», «kasas», se nota vacilación al escribir ciertos vocablos (Fanlu = Fanlo) y confusión en el uso de las dentales finales *d* y *t*<sup>4</sup>. Las menciones del escatocolo son correctas, mostrándose predilección por duplicar los topónimos tras del nombre de los obispos y señores (Leire y Pamplona, Sasabe y Aragón, Atarés y Boltaña, etc.).

La comparación de este documento con otros de la segunda mitad del siglo *x*i es muy interesante. Su letra presenta marcada analogía con el pergamino llamado gótico del Concilio de Jaca, custodiado en el archivo de la Catedral de Huesca, que, en otro lugar, he considerado como la copia más antigua—el original no existe—de toda esta serie del Concilio<sup>5</sup>. Creo ahora que este pergamino gótico pudo escribirse alrededor del año 1076. Hay un dato que confirma la antigüedad de esta copia; el artista autor de las miniaturas presenta a don Ramiro sin los atributos de la realeza, mientras las restantes copias de la serie, todas ellas de fecha mucho más tardía, lo dibujan con corona y cetro; el artista sabía, sin duda por ser contemporáneo, que Ramiro no había sido rey ni había usado los atributos reales.

LA MENCIÓN DEL OBISPO SASABIENSE.—Es de destacar la mención que en el diploma se hace de don Sancho: *episcopus domno Sancio in Sasabiensis et Aragon*. El hecho de que no se hable de la sede jacetana instaurada, según los documentos del llamado Concilio de Jaca, hacia 1063, es sintomática, toda vez que el conde Sancho Ramírez aparece suscribiendo esos documentos. Un diploma editado por Del Arco, con fecha 1068, menciona a don Sancho episcopando en Jaca, *episcopus don Sancio in Jacca*<sup>6</sup>, mención rarísima, pues solamente vuelve a verse en su lauda sepulcral. La serie de los obispos *iaccensis* comienza, en realidad, a partir del infante don García. También son muy escasas las menciones de Sancho como obispo sasabiense, por esto tiene un indudable valor la que estamos comentando. Su episcopado comenzaría hacia 1059, pues en el año anterior todavía aparece su antecesor García I, prolongándose hasta los primeros años del reinado de Sancho Ramírez. El P. Huesca cita un documento de julio de 1076, en el que se menciona al infante don García como obispo de Jaca<sup>7</sup>, pero se trata de un documento, a mi juicio, falsificado. Otro diploma, cuya autenticidad parece evidente, editado por Del Arco<sup>8</sup>, escrito en el año 1077, *in mense marcio, in prima ebdomada de quadragesima, in sancti Iohannis*, cita ya al infante don García, *domnus Garsia germanus rex uocato in episcopato iaccense*. Don Sancho episcoparía, pues, desde 1059 a 1076. Todos los documentos, salvo alguna excepción, como las que hemos señalado, lo mencionan como obispo de Aragón.

DOÑA AMUÑA, MADRE DEL CONDE SANCHO RAMÍREZ.—Como ha hecho notar Ubieto Arteta, el autor documental no puede confundirse con su hermano, el rey Sancho Ramírez, pues expresa que es hijo de Ramiro y de doña Amuña, mientras que el monarca era hijo de doña Ermesinda, la hija del conde Bernardo Roger y mujer legítima de don Ramiro. Pero, ¿quién era esta Amuña, tan escasamente mencionada, incluso en los documentos de su hijo el conde Sancho Ramírez? Dada la abundancia de este nombre es difícil su identificación. Desde luego, no hay que descartar la posibilidad de que fuese aragonesa, pues las posesiones del conde se extendían desde Aibar a Javierrelatre, zona en la que no era desconocido el nombre de Amuña; así, en 1061, vemos una Amuña de Val, hija del señor Iñigo Lupi de Bergua, que daba a don Ramiro una viña en Senegüé, a consecuencia de un homicidio <sup>9</sup>.

El conde Sancho Ramírez debió de nacer antes de 1036, fecha del matrimonio de su padre con Ermesinda. Se trataría de amores juveniles de don Ramiro. Es verdad que algunos autores hablan de adulterio, refiriéndose a este bastardo <sup>10</sup>, en cuyo caso habría que retrasar estos devaneos de don Ramiro a una época posterior, pero esta opinión me parece muy poco probable. Sabemos que el rey Sancho Ramírez nació hacia 1042 y que el bastardo era el primogénito y como se hace difícil pensar que los amores de don Ramiro con Amuña tuviesen lugar en los primeros años de casado (1036 a 1040), parece lo más lógico referirlos al período anterior a su matrimonio. Cuando éste se celebró, don Ramiro se acercaría ya a los treinta años, si no los rebasaba, edad más que holgada para poder suponer amores anteriores de un infante real, bien visto en la corte de su padre.

Don Ramiro reconoció a su hijo y la firma de éste aparece alguna vez en los documentos emanados de la cancillería ramiriese. Pero el joven Sancho debía de ser de ánimo inquieto y ambicioso y, por motivos que ignoramos, perdió durante algún tiempo el amor de su padre. Cuando éste hizo testamento en 1059, el bastardo andaba en tierra de moros y, posiblemente, había caído en desgracia de su padre: *et Sancio primogenito meo pro loçania quod habuit fuit se ad terra de mauros et in uita mea si tornare ad illa terra et accptaret meo amore quam amorem fratris sui secundum arbitrio meo fuerit ex mea uoluntate ita faciebo ei, et si in mea uita ad illa terra non tornauerit postea in tota mea terra parte non abeat* <sup>11</sup>. Dos años más tarde, el bastardo debía de estar ya en Aragón; al menos, su padre, en nuevo testamento, fechado en 1061, lo hereda en sus tierras, dándole Aivar y Javierrelatre <sup>12</sup>.

1. F. BALAGUER, *Los documentos de Fanlo*, en ARGENSOLA, t. X, p. 86.
2. Cfr., por ejemplo, RICARDO DEL ARCO, *Archivos Históricos del Altoaragón*, en «Universidad» (Zaragoza, 1929), p. 31 de la separata.
3. A. UBIETO, *Estudios*, en «Príncipe de Viana» (año 1960), p. 179.
4. Sobre un caso típico de confusión de *d* y *t* finales en una inscripción de hacia 1070, cfr. MIGUEL DOLÇ, *Sobre un distico pinatense*, en ARGENSOLA, t. II, p. 269.
5. FEDERICO BALAGUER, *Los límites del obispado de Aragón*, en «Estudios de Edad Media de Aragón», vol. IV, p. 98.
6. RICARDO DEL ARCO, *Archivos Históricos*, en «Universidad» (1930), p. 81 de la separata.
7. P. HUESCA, *Teatro Histórico*, t. V, p. 163.
8. R. DEL ARCO, *Huesca en el siglo XII*, en «Actas del II Congreso de Historia de la C. de Aragón» (Huesca, 1920), p. 453. Cfr. también A. DURÁN, *La Iglesia en Aragón*, en «E. E. M. de Aragón», IV, 47.
9. E. IBARRA, *Documentos de Ramiro I*, Zaragoza, 1904, p. 170.
10. Fray Justo Pérez de Urbel se hace eco, al parecer, de estas opiniones, al escribir en su obra *Sancho el Mayor de Navarra*, Madrid, 1950, p. 321: «Ramiro, el perjuro, el adúltero, el hombre que se unía con los moros para combatir a su hermano, pasaba en Cluni como el tipo perfecto del monarca».
11. E. IBARRA, *Documentos de Ramiro I*, p. 155.
12. *Ibidem*, p. 164.

## DOCUMENTO

1067

*Sancho Ramírez, hijo de Ramiro y de doña Amuña, hace donación al monasterio de Fanlo de una casa en Orna, donación que se aumentará, a su muerte, con toda la raíz perteneciente a dicha casa.*

Huesca, Archivo de San Pedro el Viejo, fondo de Fanlo. Original o copia coetánea, minúscula visigótica. AHN, fondo de Montearagón, *Libro Verde*, f. 18 v.

(Christus). In Dei nomine ego Sancio Ranimiriz, Ranimirus regis filio et domna Amunna, pono pro anima mea / in monasterio Fanlo una mea kasa \ in Orna /, qui fuit de domna Ubirana mea scusata; in mea uita illa casa et post / meos dies tota sua radize de quando abet illa kasa tota serbiat in Fanlu ut orent pro mea anima et abeat / partem in lures sanctas orationes. Siqu[i]s tamen aliquis homo qui hoc conscriptum frangere uoluerit anatema sit / cum Datan et Abiron abeat portionem. Amen.

Regnante rex Sancio Ranimirus in Aragon et Supraarbi. Rex Sancio / in Pampilonia et Naxara. Rex Sancio in Castella. Rex Alfonsus in Legon. Rex Garsea in Gallecia / Episcopus domno Sancio in Sasabiensis et Aragon. Episcopus domno Ihoannis in Legir et Pampilonia. Senior Sancio / Galindiz in Atares et Boltania. Senior Lope Garzeiz in Unukastillu et Monteclusu.

In era T<sup>a</sup> CV<sup>a</sup> A<sup>1</sup>.

1. Al final de la fecha, aparece una *a* mayúscula, sin palo transversal.

# A C T I T U D E S

## ENTRE LA VIDA Y EL SUEÑO

POr JOSE MARIA PEREZ MARTIN

### *Vida y sueño*

*Nada es como es. Todo es como se sueña.  
De la vida que vives, tú, su centro,  
aciertas sólo a ver lo que ya, dentro,  
clavado estaba en ti como una enseña.*

*Porque existe la rosa y la cigüeña,  
pero no para ti si tú, en tu adentro,  
no has sabido salir hacia su encuentro  
abriendo a su existencia tu estameña.*

*Es el ojo el que ve, desde su herida,  
así como la ves, la exenta vida.  
La sangre que tú ves quizá es fingida.*

*Ese amor es amor si así lo ha visto  
el ojo con que miras. Mas yo existo  
y así como lo ves yo no lo he visto.*

## La felicidad

¿La habéis sentido, alguna vez, entera?  
¿La habéis, desnuda, alguna vez, gozado?  
¿Tenéis noticia de su primavera?  
¿La habéis perdido si la habéis amado?

*Alguna vez la vi cruzar ligera  
buyendo infiel en el amor quebrado.  
Alguna vez... Tal vez... No sé cómo era.  
Alguna vez... Quizás... La habré soñado.*

*Es una nube y por el cielo pasa,  
es la sonrisa que al nacer ya muere,  
es la caricia del amor alado.*

*Es un anheló que al crecer fracasa,  
es ese sueño que al morir nos hiere.  
No sé si al fin la vi, si la he soñado.*

## Amor y sueño

*Te tengo que contar y no te cuento,  
te tengo que decir y estoy callado,  
te tengo que besar y es sólo viento  
el suspiro de amor que te ha besado.*

*Te tengo que abrazar y es sólo un lento  
movimiento hacia ti lo que he logrado.  
Mudo y manco estoy ya; soy un lamento  
que agoniza al morir en lo soñado.*

Soy esa voz callada que te nombra,  
soy ese sueño azul si estás dormida,  
soy la caricia fiel, soy ese beso

que se duerme a tus pies como una sombra.  
Soy este corazón, soy esta berida.  
Soy por ti este dolor, callado y preso.

### El anhelo imposible

Este anhelo de ser lo que quisiera,  
este impulso de amar lo que no puedo,  
la infinita ansiedad... La primavera  
que ansío—rosa y luz—en mi viñedo.

El recuerdo, esa sombra de tu hoguera,  
el suspiro que mato. Y este miedo  
y esta angustia de ser. Aunque me muera  
deben vivir, vivir en este ruedo.

Pequeño corazón desconocido,  
sentimiento que estás junto a mi pluma  
y este amor por vosotras florecido.

Deben vivir, vivir aunque yo muera,  
ser de mi mar la permanente espuma,  
ser el ojo y la luz de mi ceguera.

### La venus del espejo

¿Ríes? ¿Sueñas? ¿Admiras tu hermosura?  
¿Ves, ceñida en cristal y degollada,  
tu cabeza morena y sosegada  
o la esbelta canción de tu cintura?

¿Tu belleza yacente se clausura  
esperando el amor? ¿O es la callada  
memoria de la dicha ya lograda  
esa lánguida luz de tu tersura?

El amor, un amor, sosiega el aire  
en tu lecho de holandas y de seda  
ofreciendo a tus ojos su reflejo.

Y Velázquez ya fija tu donaire,  
la belleza desnuda, esbelta y leda,  
de la eterna mujer ante el espejo.

## El camino

La tarde sombría  
yace sobre el río.  
El aire sin pájaros  
es aire dormido.  
Tú, niña, me miras  
con tus ojos limpios.  
Un árbol verdea  
lejos del camino.

De pronto, al silencio  
hiere un estampido  
y un ramo de nieve  
se aboga en el río.  
¡Qué pétalos tristes  
en tus ojos niños!  
Miras asustada  
reprimiendo el grito.  
Adivinas sangre  
en pájaros lívidos.  
Presientes tristeza,  
dolor, en el nido,

Descubres el miedo,  
la muerte, el peligro.

Seguimos andando.  
Es invierno. Frío.  
Un árbol verdea  
lejos del camino.

## Nocturno

*Amábamos la vida.*  
*Amábamos la vida desde el beso,*  
*cuando el pájaro es ya rosa en la rama*  
*y ternura tú y yo sobre tu lecho.*  
*Tu cuarto era penumbra silenciosa*  
*bajo la tibia luz del amor cierto.*  
*Un cuadro de cristal, en la ventana,*  
*nos dejaba la noche, con reflejos*  
*de luces de colores, verdes, rojas...*  
*Acariciando amor de seno en seno*  
*vibró, ya musical, la vida oculta.*  
*Y todo fue ya luz, pero en secreto.*

## Las manos

*La noche lloraba*  
*sobre asfalto negro*  
*en la calle oscura*  
*su cristal deshecho.*  
*Y yo vi tus manos,*  
*niña, entre los muertos.*  
*Tus manos mojadas,*  
*manos sin muñecos,*  
*pidiendo limosna*  
*a Dios y al silencio.*

## La sonrisa triste

La nieve era bondad en mi camino,  
sosiego, fresca rosa  
anclada por su tallo  
a la rama del aire en primavera.  
Era yo sólo un niño y por los campos  
existía el amor  
suspirando en los chopos,  
mojándose en el río.  
No sé si ajena a mí, mas yo tenía  
una dicha flotante y cegadora  
que fulgía en mis ojos, tan recientes,  
y todo lo encontraban luminoso  
los arpones de luz de mi mirada.  
Todo era puro, blanco como el cielo  
al claro amanecer,  
cuando estrenan sus nácares las nubes.  
No estaba el hombre aún. Sólo los niños.  
Y todos como yo, jugando alegres.  
Dios existía aún, mas era el Padre  
y a veces se abstraía, triste y solo.  
María era la madre, dulce y suave  
y una niña también.  
Jugaba con nosotros, sonreía  
y nuestras travesuras perdonaba  
con mano musical pautada en nieve.

Mañanas de domingo.

Qué delicia  
de vuelo de palomas,  
latidos en el aire, cielo en fiesta,  
azucenas volando.  
Y mis ojos alegres que miraban

las alas, el azul, el sol, radiantes.  
Y dentro, la bondad, un blanco perro  
lamiéndome las manos.  
Todo entero, total, completo todo:  
un bosque de ilusión con ojos ciegos.  
Caminaba por él junto a mi perro,  
tan sujeto a mi mano todavía  
que era mi sombra o yo.  
La muerte no era rama de aquel bosque.

Un día todo buyó viendo a los hombres  
al crecer mi estatura  
alargada en la sombra  
al incierto crepúsculo.

Apareció el dinero,  
fue ya un grito la guerra.  
Y llegó la mujer.  
Y todo fue distinto al hombre joven.  
Pisaba sobre piedras, no ya el bosque.  
Llovía desde nubes ya sin cielo  
desbaciendo la nieve en barro sucio.  
Ardían por mis ojos senos tersos  
y mis manos contaron ya monedas  
y tuve que luchar, herido y solo  
y tuve que caer, sucio y cansado.

El perro blanco de los gozos niños,  
con la rota cadena como rastro,  
fue ya una sombra huída,  
una ausencia en la mano,  
un dolor que pervive.  
Nació la muerte y se mostró desnuda.  
Y el hombre joven que estudiaba vida  
aprendió a sonreír ya con tristeza.

## El compañero

*Sia'm la mort una major naixença.*

JUAN MARAGALL

Pozo sucio de sombra oscurecido,  
 carcelero de sueños y de nieves,  
 saco de grasa y piel, saco velludo,  
 hoja seca en los vórtices del tiempo,  
 ese trapero vil y hoz asesina.  
 Yo voy sobre tus piernas y en ti vivo  
 cegado por tus sombras que me esconden.  
 Dos heridas de luz me abren apenas  
 un doble escotillón por donde asomo.  
 Eres tú mi costumbre limitada,  
 mi mano necesaria para el gozo  
 y mi dolor también cuando te siento  
 musitando tu voz sobre mi espalda.  
 En ti tengo amistad y compañía  
 y aunque no eres hermoso yo te quiero.  
 A veces te regalo la belleza  
 y eres dueño fugaz de la hermosura.  
 Qué exaltación y júbilo en tu sangre,  
 codiciosa de besos y de heridas,  
 si acaricio los cálidos marfiles  
 donde amor halla hogar estremecido,  
 mientras buscas, besando dos manzanas,  
 dos lunares de pétalos morenos.

Pero vas desnaciendo. Matas vida  
 perdiendo sangre por las muertas horas,  
 sostenido en tu trípode de huesos,  
 armadura secreta, varillaje  
 que el tiempo segará como a una espiga.  
 Porque trigo en ti soy, grano en tu vaina,

mi compañero fiel, hermano mío  
que un viento podará cualquier otoño.  
¿Y qué será de mí cuando tú mueras  
y te sienta raíz en campo yermo?  
No me acostumbraré viviendo solo,  
sin tu ayuda eficaz y tus pasiones,  
sin manos para asir, ni ojos mirando,  
sin pies para correr ni sexo amante;  
sin poder escuchar la voz del viento  
robando hojas marchitas por el bosque,  
deshojando al otoño en los jardines;  
sin oír esta voz suave y sonora,  
contumaz, que en mi pecho es leve aliento,  
voz callada en angustia por quien vivo.  
¿Me puedes tú decir qué haré yo entonces  
sin dedos que sostengan una pluma,  
sin jugar ilusiones con los versos,  
sin música y canciones, sin mujeres  
donde amparar mi soledad aislada?  
No me puedo sentir sin tu asistencia,  
sin tu humilde amistad entre mis manos,  
sin mirar tu morir y ver que sangras.  
No me gustas, ya ves, aunque te quiero.  
Pero te he de perder. Será algún día.  
Tú ya no podrás más e irás cayendo,  
buscando tu descanso entre la tierra.  
Tu mirada de perro vagabundo  
me dirá un triste adiós de despedida.  
Y nada podré hacer. Sólo mirarte  
y sentir en tus ojos mi tristeza.  
Y por última vez recordaremos,  
sí, por última vez, viejos caminos  
de infancia y juventud.



# C O N Q U E S

Por ESTHER LÓRIZ CASANOVA

**S**UBIR, sin alardes, pero subir. Ascender en y por deseo de elevación. Subir como se debe, como se debería subir siempre: con pasos seguros, acompasados, un poco largos; asentando bien el pie en terreno firme o en piedra inconvencible. Sosteniendo el aliento. Y el corazón adelantado.

Mientras se va impregnando el cuerpo por dentro del sahumero que invade por el olfato, que se distiende, y el alma arremolinada de luz, dorada y verde, en la que se camina casi flotando como una mota de polvo. Con el mismo vuelo mecido que ni avanza ni retrocede: se está, solo, dentro de ella y es más que bastante.

Al llegar, descansar. Echarse, exactamente como para morir, en la tierra en afán de fusión, de disolución con lo creado.

Seguir aspirando pausadamente y, mirando en el cielo recortarse dos picos de montaña verde por cuyo ángulo, al encontrarse, se enseña en el hueco de otra, pelada, un glaciar, escuchar la tierra que en mil voces de hervor suave, nos habla mil cosas.

Y cuando pegados a ella, nos vamos yendo hacia atrás con respecto al sol, huyendo momentáneamente de sus resplandores y de sus fuegos; cuando nos apaciguamos de sus triunfos y la tarde se hace verde sin reflejos, ensombrecida y profunda, iniciar la bajada. Ungidos, alma y cuerpo, de sosiego y temblorosos, por abrumados, cuerpo y alma, de grandeza.

Estuchada por el bosque, casi por sorpresa, nos encontramos la capilla de Conques.

Aparece, de repente, con las voces de los seminaristas que recitan y cantan los salmos, como una inusitada y enorme caracola marina por cuya boca se le escaparan sus resonancias.

A la vez que ellos, en el mismo umbral, caemos de rodillas porque Dios, que ya estaba tan cerca, va a venir del todo. Lo anuncian las esquilas del ganado, mansas, mucho después que nuestra propia emoción, estremecida en alientos hondos.

En el inmenso silencio de la montaña, pleno, henchido, en la tarde verde de terciopelos oscuros, hay una expansión de difícil precisar: o bien nos hemos dilatado tanto que la montaña nos ha cabido dentro o somos nosotros, desintegrándonos, los que nos hemos diluido en ella.

Justo ahora, Dios, no solamente ha venido, sino que, en lección de entrega una y repartida, va llegando a cada uno de nosotros.

Las vacas dejan de pastar y mugen casi en arrullo, de blando.

Y para expresarlo todo, lo casi inefable, lo, desde ahora ya incontenible, juntas, recias, pero remansadas por la infinitud, las voces de los jóvenes sacerdotes dicen con apasionado, de padecer Amor, acento:

*Quid retribuam Domino pro omnibus quae retribuit mihi?*

Benasque, 1960.



# INFORMACION CULTURAL

*Dos importantes certámenes de arte: I Exposición de Artistas Hispano-Franceses y Exhibición de las últimas obras de Beulas realizadas en Torla.*

Huesca es testigo, quizás, de la muestra pictórica más importante que se ha presentado hasta el momento en nuestra ciudad. Concurren prestigiosos artistas de Burdeos y del Altoaragón, encontrándose, entre ellos, algunas figuras de la escuela moderna.

No ha sido fácil organizar esta I Exposición de Artistas Hispano-Franceses, pero el esfuerzo se ha visto sobradamente compensado por la atención que ha merecido de todos. Nuestra felicitación al Instituto de Estudios Oscenses, que la ha patrocinado.

Permaneció abierta desde el 31 de julio al 15 de agosto, coincidiendo, por tanto, con las fiestas patronales de la ciudad. Figuró en el programa oficial de festejos del excelentísimo Ayuntamiento.

Debemos destacar el gesto desinteresado de los seis artistas franceses, que llegaron con la mejor voluntad de acercamiento espiritual, y agradecer la intervención de los pintores altoaragoneses, pues sin esta unidad no hubiera podido celebrarse.

Los once expositores:

Suzanne P. Lashores, colorista. Destacamos el titulado «Naturaleza muerta y máscaras», que lleva el número 1, y las dos marinas. Aquí, Suzanne P. Lashores, ha puesto toda su sensibilidad creadora. La crítica francesa dice de ella: «Obra de finísima hechura; pintura de impulso y gusto, que no se le puede negar. Espontaneidad y ardor; franqueza en los paisajes». Tiene también el mérito de haber sido la más entusiasta colaboradora para que se llevara a cabo este importante certamen.

François Merou, figurativo. Pintura constructiva.

Henri Riv-Vignacq expone, asimismo, en Mauleón (Francia), con Picasso, Cocteau, Foujita, Buffet, etc. A Huesca ha traído tintas y un mosaico vidriera. También un relieve (escultura). Riv-Vignacq es abstracto, pero lo que exhibe entra en la forma concreta. Es difícil fusionar lo decorativo con el arte, y, sin embargo, Riv-Vignacq lo ha hecho. Kadinsky abogaba por el clamor íntimo de la forma geometrizable. Las tintas, de maravilloso colorido, dibujadas por este gran artista,

hallan en la línea una hermosa poesía y belleza, que en ningún momento, precisamente, deja de ser geométrica. Sus obras tienen mucha calidad y responde al prestigio conseguido en su país.

Pierre Vauthier-Oudine, bisnieto del famoso grabador Eugéne Oudine, cuelga siete cuadros de pequeño tamaño. El que titula «En el jardín», encuentra la luz como tema principal. Admirará, sin duda, a nuestro gran Sorolla. Su pintura es íntima y emotiva, y en estos cuadros hallamos su temperamento.

Jean Voisin, impresionista, zézanniano en «Orillas del arroyo». Artista con personalidad acusada, que le preocupa la creación. Su obra es muy saliente y de una belleza exquisita y admirable, que sin duda llegará a cotizarse mucho.

Pierre Groselier, ingeniero director de Aluminio Español, S. A., de Sabiñánigo, ha enviado, por invitación especial del Insrituto de Estudios Oscenses, dos obras: «Retrato» y «Paisaje urbano». Los dos cuadros están hechos con mimo y denotan posibilidades artísticas. El parecido del señor López Periel queda fijado en el retrato que exhibe, un tanto excesivo de color, que ha acusado deliberadamente para darle modernidad.

De María Cruz Sarvisé hemos hablado recientemente con motivo de la exposición que celebró en estos mismos salones. Su pintura sigue el mismo concepto plástico, avalado por una sensibilidad refinada, que hace que su obra se destaque y se admire mucho.

María Victoria Giné es una pintora que permanecía alejada del mundo de las exposiciones y concursos. A la primera muestra de Arte Hispano-Francés, ha concurrido con dos cuadros, que acusan calidades de gran madurez plastica. Profundiza con la simple línea y halla una elegancia extraordinaria en los planos y colores. Había verdaderos deseos de conocer su última producción.

Luis Felipe Vivanco decía, al hablar de la invención, que es una liberación del espíritu que consiste en instalarse éste en sus auténticos límites expresivos. Esta, la expresión, puede ir más allá que la invención rigurosa, pero sólo como forma muerta o retórica. Al comentar la pintura que ha enviado José Beulas, precisábamos de un pequeño preámbulo. Beulas sigue siendo un pintor excepcional. Todo cuanto toca con sus pinceles, lo dignifica de una forma portentosa. Ahí están sus dos cuadros. Uno de ellos, «Coliseo», que destacamos ya, cuando comentamos, recientemente, su obra. El otro, que titula «Vadiello», es una de las visiones paisajísticas más impresionantes que le hemos visto. Obra definitiva.

Manuel Martín Guerrero, soñador, poeta. Busca la tierra virgen para cristalizar la obra del Creador. Geológicamente, pintura mística.

Olvida el paso del hombre, la trayectoria histórica de la civilización. «Peña negra» y «Valle», confirman cuanto decimos. Martín Guerrero ha variado totalmente su concepto pictórico, ganando con ello su pintura.

Leoncio Mairal no está lo suficientemente representado. Pese a ello, este joven artista apunta aspectos interesantes en los cuadros que exhibe.

La exposición se celebró en los salones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, exhibiéndose un total de cuarenta y cinco obras de distinta factura y escuela.

José Beulas vuelve a exponer en estos salones de la Caja de Ahorros.

Poco podemos añadir a lo escrito sobre la obra de este excepcional pintor. Ha querido que Huesca fuera la primera en conocer lo que ha hecho durante estos dos últimos meses en Torla.

El Altoaragón está cogido maravillosamente en sus distintos y variados paisajes, limitados no por el dibujo, sino por masas de colores muy trabajados y estudiados. El tema, repetido por el artista, es siempre distinto y su personalidad queda definida en cualquier obra cogida al azar.

Polariza su pintura en los grises plateados y en las tierras. Busca la fuerza expresiva en lo elemental y primario que tiene siempre vitalidad. Dentro de esta tónica severa, de simplificación, hallamos una riqueza imaginativa, de creación extraordinaria y de desarrollo insospechado.

Parte de esta obra será enviada a la Exposición de Arte Franco-español que se celebrará próximamente en Burdeos y en la que participarán varios artistas del Altoaragón.

Estas líneas, breves, no tienen otro objeto que dejar constancia de esta nueva exposición de Beulas en Huesca, patrocinada y organizada por el Instituto de Estudios Oscenses y que ha permanecido abierta al público durante tres días solamente, los suficientes para que adviertamos la presencia de una gran pintura.—*Félix Ferrer Gimeno.*

### *Homenajes a María Dolores Cabré.*

Con motivo de su ascenso en la carrera docente, habiendo obtenido la cátedra de Lengua y Literatura del Instituto de Enseñanza Media de Tarragona, la señorita Dolores Cabré ha sido objeto de una serie de homenajes de asociaciones, entidades e instituciones que han puesto

de manifiesto la admiración y el cariño de que goza en nuestra tierra. Enraizada, hace años, en el ambiente aragonés, ha consagrado su inteligencia y sus brillantes dotes intelectuales al estudio de temas aragoneses; numerosos problemas de nuestra literatura, nuestra filología y nuestra historia han sido resueltos por sus afortunadas investigaciones y la lista de sus trabajos, que cada día se acrecienta, es una muestra espléndida de su labor de exaltación aragonesa.

Pero no es solamente su erudición y su valía científica lo admirable en María Dolores, sino su sentido moral de la vida, su postura de permanente servicio, su olvidarse de sí misma, su volcarse hacia los demás. Como el hada del cuento más bello, pasa por la vida convirtiendo con su varita mágica todo cuanto toca, por grávido, material y filisteo que sea, en pura belleza. Por eso, en sus conferencias y en sus artículos, hay siempre una gracia alada que envuelve la cuestión más árida en encanto y amenidad; por eso, ese transformar los problemas, las angustias y los dolores de los demás en gozo y alegría. Es como la *Ben Plantada* que soñó Xenius, quizá menos clásica, pero, desde luego, más humana. Y es por todo eso que, como el eco devuelve nuestra voz, la serie de homenajes que se le han rendido no han hecho más que reflejar un poco, nada más que un poco, esa cálida vivencia cordial que en todas las cosas pone María Dolores.

De todos los homenajes que se le han hecho, vamos a referirnos solamente y con brevedad, por imperativo de espacio, a dos.

El primero tuvo lugar en el Instituto de Enseñanza Media y le fue ofrecido por compañeros y alumnos como prueba de afecto y de reconocimiento a su labor. Nada mejor para expresar el sentir de todos en esta ocasión que copiar uno de los párrafos de la carta que el director del centro, don Ramón Martín Blesa, publicó en la revista «Primavera Oscense»: «Han sido muchos años de convivencia en la ardua tarea de educar y enseñar varias promociones de chicas y chicos que se cuentan por centenares. Yo sé que todos se llevarán de ti los mejores recuerdos de la bondad, sensibilidad y competencia que en estos ya largos años prodigaste desde tu cátedra. Aprendieron de ti el amor a los serenos actos, el encanto de la poesía, el camino que lleva el saber hacerse una vida interior, fuente de toda serenidad y belleza».

Terminado el curso, la cofradía de la Madre de Dios de Montserrat dedicó un sencillo y emotivo homenaje a la que, desde su fundación, ha sido el alma de la piadosa asociación de los catalanes radicados en Huesca. Se celebró una misa en el santuario de María Auxiliadora y, seguidamente, una reunión en una dependencia del Colegio Salesiano, durante la cual hablaron don Antonio Durán Gudíol, consiliario de la cofradía; don Francisco Giné, abogado, y doña Josefina

Roger de Pardo. El acto tuvo una honda emoción a través de los bellos parlamentos que exaltaron la figura ejemplar de Dolores Cabré, quien, al final, fue obsequiada con ramos de flores y recuerdos de significación oscense.

El Instituto de Estudios Oscenses puede estar orgulloso de esta serie de homenajes que se han rendido a uno de sus miembros más ilustres, cuya labor constituye para nosotros, la juventud altoaragonesa de hoy, un ejemplo a seguir y un guía seguro en nuestro caminar hacia adelante.—*Antono Cajal.*

*Sebastián Martín-Retortillo, consejero numerario  
del Instituto de Estudios Oscenses.*

Con viva satisfacción, recogemos el acuerdo tomado por el Consejo del Instituto de Estudios Oscenses, en su última sesión, nombrando consejero numerario de la institución al doctor Sebastián Martín-Retortillo. Este acuerdo ha coincidido precisamente con su triunfo en las oposiciones a cátedras de Derecho Administrativo, en las que, tras una actuación brillantísima, ha obtenido el número uno.

Todavía no hace mucho tiempo que el joven Retortillo cursaba en las aulas de nuestro Instituto de Enseñanza Media, en donde destacó como alumno ejemplar, lleno de inquietudes y de afán de saber. Su brillante carrera docente—premio extraordinario de licenciatura y de doctorado, alumno del Real Colegio de Españoles de Bolonia, premio Vittorio Emanuele, etc.—culmina ahora con la investidura de la honrosa toga del magisterio universitario.

Especialista en temas de Derecho administrativo, ha publicado numerosos trabajos y es figura descollante en esta clase de estudios. De su vida científica, queremos hoy destacar solamente su dedicación a temas oscenses y su exaltación de las grandes figuras de juristas aragoneses. Desde muy pronto, no obstante su juventud, colaboró eficazmente en nuestras tareas y su magnífica preparación y su entusiasmo, han rendido copiosos frutos en el desarrollo de nuestra institución. En las páginas de ARGENSOLA, quedan valiosas muestras de su producción, en las que se advierte su espléndida formación jurídica: *Notas para un estudio sobre los derechos del individuo y de la persona, Notas para un estudio de la prueba en la tercera Partida, Alejandro Oliván. Notas a su vida y a su pensamiento administrativo, Cooperación universitaria de los ayuntamientos, etc.*

El Instituto de Estudios Oscenses espera mucho de la sólida preparación científica y de la amplia cultura del nuevo consejero numerario.—*Federico Balaguer*

### *El Rolde de la cofradía de Santa Lucía de Xara.*

Gracias a las indicaciones del doctor don Angel de Lasala, especialista en Heráldica y Genealogía, en cuyos estudios es, actualmente, uno de los investigadores aragoneses de más valía, la Comisión de Monumentos ha podido adquirir, en una librería de lance, el *Rolde de la cofradía de Santa Lucía de Xara de los Caballeros*.

Es un manuscrito de 21 folios, en pergamino, escrito en 1620, pero en el que se copian noticias de los libros anteriores. Contiene los estatutos de la cofradía, listas de cofrades desde 1484 y anotaciones de la visita eclesiástica; la última es del año 1776. Aunque los primitivos estatutos no exigían demostración de nobleza a los cofrades, más tarde, se limitó el número, requiriéndose para el ingreso en la cofradía las mismas circunstancias nobiliarias que para la orden militar de San Juan. *Federico Balaguer.*

### *Félix Ferrer, premiado.*

Félix Ferrer Gimeno, crítico de arte, artista él mismo, asiduo colaborador en las páginas de nuestra revista, ha sido premiado en concurso nacional de Prensa y Radio, patrocinado por la Feria Internacional de Barcelona.

Dado el tema, el concurso se presentaba ciertamente difícil, capaz de poner a prueba las cualidades del más sagaz periodista y a él han concurrido escritores españoles de gran prestigio. El jurado estaba formado, entre otras personalidades, por el vicepresidente de la Feria Internacional de Barcelona, el presidente de la Asociación de la Prensa, el catedrático de Literatura de la Universidad y el secretario de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos de América. El trabajo que le ha valido el premio, fue publicado en el diario local «Nueva España», con el título de *El vendedor*.

El merecido premio ha venido a consagrar la valía de este escritor ágil, de amplios horizontes, de fina sensibilidad artística, que es Félix Ferrer. Al felicitarle muy cordialmente, le deseamos nuevos éxitos en su labor.—*F. Balaguer.*

# BIBLIOGRAFIA

BATLLORI, MIQUEL, S. I.: *Balmes i Casanovas*. Barcelona, Editorial Balmes, 1959. 222 págs.

Animado por el extraordinario éxito que alcanzó con su recopilación de ensayos *Vuit segles de cultura catalana*, el P. M. Batllori ha reunido ahora en este volumen sus escritos dispersos sobre J. Balmes y el P. I. Casanovas, dos figuras íntimamente unidas en su irradiación e intenciones. Biógrafo y editor de Balmes, el P. Casanovas fue también, bajo ciertos aspectos, su heredero espiritual. Ambos, a su vez, han dejado un surco profundo en la formación del P. Batllori, aunque hoy éste se halla en una zona distante y a veces opuesta a la de los dos pensadores. De aquí, el interés y la fuerza orgánica del nuevo libro.

Debido a su carácter de agrupación de estudios y artículos dispersos, incluso poco relacionados entre sí, ni Balmes ni Casanovas pueden encontrar en las páginas del P. Batllori una semblanza completa, sino visiones parciales y ocasionales. Pero el autor las ha recogido y ordenado con su habitual escurpulosidad: de aquí, las notas, las aclaraciones, los resúmenes bibliográficos y el índice onomástico que dan al volumen un tono siempre elevado en el campo de la erudición. No pocos de estos ensayos quedarán como imprescindibles fuentes de información y consulta.

Pese a la importancia de los estudios, especialmente de índole estética, sobre Casanovas, descuellan la intensidad y la extensión de los dedicados a Balmes. Estos escritos, resultado de profundas y largas inmersiones en la obra balmesiana, oscilan entre la filosofía y la política, la posición local y la visión internacional de los problemas, entre personajes que fueron predecesores o críticos y discípulos del filósofo: J. Andrés, J. M.<sup>a</sup> Quadrado, A. Bello y el mismo Casanovas. Los diversos ensayos, quince en total, que forman el volumen, aparecen redactados en las mismas lenguas en que vieron la luz primera: castellano, catalán, alemán e italiano.—*Miguel Dolç*.

*Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts*. Tomo XX (año 1959). Pau, 1960. 125 págs.

Una vez más, hemos de dar cuenta de la periódica aparición del *Boletín* de la Sociedad de Ciencias y Letras de Pau. Recoge este último número la labor realizada por la Sociedad durante el año 1959 y mantiene la altura y prestigio de los anteriores, apareciendo no menos de doce trabajos, fruto de la investigación de los miembros de la Sociedad.

El primer artículo, *Les Bohémiens et la Justice criminelle en Béarn et en Navarre*, es debido a René Ancely, presidente de la Sociedad. Se trata de un trabajo del mayor interés con el que finaliza el estudio de las medidas tomadas en Bearn para la represión de las bandas de gitanos y vagabundos; varios datos tienen conexión con España. También tienen interés para nosotros los trabajos que reseñamos a continuación: *Les communautés béarnaises en 1385*, metódico estudio demográfico, por Pierre Tucoo-Chala; *Essai d'étude comparée des industries préhistoriques méditerranéennes et franco-cantabriques*, por G. Laplace-

Jaureche; *La reconstruction du palais du Parlement de Navarre*, por René Ancely, con noticias sobre artistas y arte bearnés que, como es sabido, tantas relaciones tiene con el arte aragonés.

Los restantes trabajos, todos ellos muy interesantes, son los siguientes: *Melchior Guiraud. Sous-Préfet d'Orthez sous le Second Empire*, por Pierre Bayaud; *La Correspondance administrative de Pierre de Saint Macary*, por Alfred Saint-Macary; *Lettres inédites de Théophile de Bordeu*, por Lucien Cornet; *Branles instrumentaux, flûtes et tambourins dans la Vallée d'Ossau* (con mención del chicotén aragonés), por Robert Bréfeil; *Note sur les mosaïques de Lalouquette*, por J. Lauffray; *Paul Souviron, prêtre oloronais*, por G. Nouts; *Jean-François-Régis de Mourot*, por E. Warnant; *Les Camps e les Mottes dans le département des Basses-Pyrénées*, por J. F. Massie.

El número termina con la relación de las reuniones de la Sociedad. Esmerada presentación, un mapa y fotograbados.—*Federico Balaguer*.

CANYAMERES, FERRAN: *Quan els sentits s'afinen*. Barcelona, Editorial Selecta, 1959. 214 págs.

La fecundidad literaria del autor de este libro es, en estos últimos tiempos, realmente prodigiosa. No se puede ver en ella, sin embargo, la menor sombra de premiosidad o improvisación. Con su expresivo y gráfico estilo, frondoso de léxico pero limpio de ornatos superfluos, F. Canyameres nos da en *Quan els sentits s'afinen* el comienzo de unas memorias: unas memorias que adquirirán, sin duda, si prosigue su camino, un interés sensacional. Probablemente su mayor dificultad la ofrecía la etapa contenida en este libro, la primera, la de la infancia, cuando «los sentidos se afinan» y el poder de receptividad impregna y troquela el espíritu para siempre. Canyameres ha logrado reflejar su pasado más remoto, este «segundo corazón que palpita en nosotros», con una luz y emotividad sencillamente pasmosas. Son unos años que cabalgan entre dos siglos, el XIX y el XX: un hito de la historia.

El escritor no procede en su evocación por anchas zonas de conjunto o por series de acontecimientos, que implicarían sin duda una consulta literaria, una descripción de segunda mano, una historicidad fría y discutible. Todo es en su relato extremadamente sencillo, humilde, inmediato: de aquí, el calor íntimo de estas páginas. Los recuerdos brotan con absoluta independencia, completamente armados, de su memoria. Son cuarenta capítulos que llenan los primeros doce años de su existencia, en una ciudad inominada—fácil de adivinar—, en una calle abierta al campo, en medio de una barriada obrera, en el seno de una familia laboriosa y unida. Sobre este prosaico y normalísimo ambiente, F. Canyameres ha construido una obra delicada, transfigurada por su sensibilidad y su cordialidad humanísima: un pequeño mundo—como lo define en el prólogo J. E. Martínez Ferrando—cerrado en una caja de cristal de bellas irisaciones. Entrar en él, de la mano del escritor, es un constante e inolvidable regalo de los sentidos.—*Miguel Dolc*.

TORRENTE, JOSÉ VICENTE: *Tierra caliente*. Madrid, 1960.

Escribir una novela en la que se muevan una serie de individuos bajo el signo de la sensualidad y la violencia, es muy fácil o muy difícil. José Vicente Torrente ha vencido las dificultades, porque su pluma es lo suficientemente ágil y expresiva para retratar, sin herir, la singular galería de personajes que aquí lleva a una revolución en el Caribe.

Las complicaciones psicológicas y las situaciones, por exorbitadas o pintorescas que puedan parecer, dentro de un copioso y poco aleccionador anecdotario, responden a una acción bien definida, la cual, no obstante la época en que José Vicente la sitúa —antes de la primera guerra mundial—, en el fondo no dice nada nuevo, ya que el tema es real y vigente en nuestros días.

Diplomático, economista y escritor. Con *Tierra caliente* vuelve a encontrarse en un lugar destacado, confirmando los éxitos que obtuvo con *En el cielo nos veremos* y *El becerro de oro*, que tan magnífica acogida tuvieron por parte de la crítica y del público lector.

Torrente siente una gran curiosidad por las personas y las cosas, y como fruto de esa curiosidad, según él mismo afirma, construye un argumento, surge la novela. Casi siempre renuncia a encuadrar su trama en un determinado país, y quizá esto haga que la forma sea más atractiva para llevar de la mano al lector en busca de un algo más hondo, quedando prendido de una narración ágil, capaz de conseguir la más deleitable recreación, donde describe con buen estilo torpezas y vicios tan viejos como el hombre, conseguidos con maestría para llegar a una solución tragicómica.

El libro está escrito con la simpatía y amena claridad del autor, con el nervio interior y desprecio que exige un tema tan violento y crudo, pero con la afabilidad y modernidad con que hoy se presentan nuestros mejores narradores.—A. B.

UBIETO ARTETA, ANTONIO: *Cartulario de Albelda*. Valencia, «Textos Medievales I», 1960. 205 págs.

Con la publicación del *Cartulario del monasterio de Albelda*, inicia el docto y diligente catedrático de la Universidad de Valencia la colección «Textos Medievales», que ha de constituir un importante medio de trabajo en manos de los medievalistas.

El tomo inicial de la nueva colección transcribe 66 documentos del monasterio albeldense fechados entre 921 y 1108, según la copia del antiguo cartulario escrita en 1501 y algunos documentos que se conservan en el Archivo Colegial de Logroño. Era conocida ya la documentación albeldense—fue publicada por González en 1833—, pero sobre ser de difícil acceso, contenía errores de transcripción y de fechas, que han sido corregidos por el doctor Ubieto. Al final del volumen, útiles índices de lugares y personas.

Esta tarea que se ha impuesto el autor de publicar en la nueva colección fuentes de primer orden para la historia medieval, merece sinceros aplausos.—A. Durán.

VALENZUELA FOVED, VIRGILIO: *Pregón de Semana Santa*. Huesca, 1960.

Este folleto contiene, como su título indica, el pregón de la Semana Santa oscense que fue pronunciado por el autor en el Teatro Principal.

En sus páginas se hace un emotivo relato de nuestra Semana Mayor con sus variadas características y desfiles procesionales en los que toman parte obras artísticas valiosas, y sobre todo se pone de relieve el recogimiento y el fervor popular de la ciudad en esta entrañable conmemoración.

Virgilio Valenzuela ha logrado una bella evocación de nuestra Semana Santa comparando los actos que en ella tienen lugar con los momentos en que se desarrollaba el gran drama de la Redención, y así expone cuadros cuajados de emoción religiosa, tras-

ladándose imaginativamente desde el recinto amurallado de nuestra ciudad hasta el paisaje luminoso de Jerusalén que está viviendo los momentos sublimes y entusiastas de la entrada triunfal de Cristo por sus calles. Con reminiscencias del más puro estilo bíblico son descritos estos instantes y los personajes que los protagonizaron, a los cuales sitúa después en nuestras viejas callejas representados magníficamente por cuantos toman parte en la procesión de los Ramos. Y así, sucesivamente, van apareciendo cada uno de los días de la semana, comparando los hechos que tuvieron realidad en la Ciudad Santa con los que para su más fiel recordación se celebran en la Huesca de hoy, todos ellos engranados en una versión sumamente poética y erudita.—*Santiago Broto*.

## ARTICULOS

UBIETO ARTETA, ANTONIO: *La dinastía Jimena*. «Saitabi», t. X (Valencia, 1960), págs. 65-79.

Sin duda, el estudio de los documentos de San Juan de la Peña, que próximamente va a publicar, y el de otros fondos documentales de la alta Edad Media, han llevado a Ubieta Arteta a tratar un tema tan interesante como el de las interpretaciones de las *Genealogías de Roda*. Constituye este artículo, que comentamos, el estudio de época más remota de toda la producción del autor.

El tema se refiere a la dinastía Jimena, menos conocida y estudiada que la Iñiga. El hábil investigador aragonés hace notar la anomalía que presentan las *Genealogías de Roda* al hablar de la familia Jimena, alterando el orden de exposición de los matrimonios de Jimeno Garcés y Sancho Garcés. Piensa el autor que la anomalía quedaría explicada desdoblado la personalidad de Sancho Garcés: uno sería descendiente directo del fundador de la dinastía y, otro, el rey Sancho Garcés (905-25). Ubieta ve confirmada su teoría por los relatos del *Cronicón Villarense* y de la *Crónica Pinatense* que hacen a Sancho Garcés nieto de un Iñigo Garcés Arista. El fundador de la dinastía, García Jiménez, habría vivido hacia 828. Reconoce el autor que son muchas las dificultades que ofrece su hipótesis y él mismo expone las tres de mayor volumen, señalando posibles soluciones. Finaliza su trabajo con unas notas sobre el *comes Bagiliensis* y sobre la territorialidad de la dinastía Jimena.

La tesis de Ubieta es sumamente ingeniosa y, aun cuando su rigurosa demostración sea difícil, contiene positivos elementos de provecho, valiosas sugerencias e incluso aciertos indudables, tales como el señalar las lagunas de las *Genealogías de Roda*. El artículo lleva nutrida bibliografía, casi toda moderna, y un árbol genealógico.—*Federico Balaguer*.

# INSTITUTO DE ESTUDIOS OSCENSES



## PRESIDENTES DE HONOR

Excmo. Sr. D. José Riera Aísa, Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento.

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Lino Rodrigo Ruesca, Obispo de la Diócesis.

Ilmo. Sr. D. Enrique García Ruiz, Presidente de la Excma. Diputación Provincial.

Ilmo. Sr. D. Mariano Ponz Piedrafita, Alcalde del Excmo. Ayuntamiento.

## CONSEJO PERMANENTE

*Presidente:* Virgilio Valenzuela Foved.

*Secretario:* Federico Balaguer.

*Director de la revista ARGENSOLA:* Miguel Dolç.

*Director de la cátedra «Lastanosa»:* Salvador M.<sup>a</sup> de Ayerbe.

*Vocales:* Antonio Durán Gudiol.

José María Lacasa Coarasa.

*Vicesecretario-Administrador:* Santiago Broto Aparicio.

